

Instituto Metropolitano de **Diseño**

PROYECTO DE TITULACIÓN

“Instalación fotográfica de desnudos femeninos dedicada a mujeres post-mastectomía”.

MEMORIA TEÓRICA

PROYECTO DE DISEÑO

MARÍA CRISTINA ZAMBRANO CHILQUINGA

Autora

LIC. XIMENA PADILLA

Directora

Quito, febrero 2026

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Yo, María Cristina Zambrano Chilibringa con cédula de ciudadanía No. 2300813827, declaro que soy autora del proyecto de Titulación con título: **“Desde la cicatriz”**. Que éste es original, auténtico y personal, y todos los efectos académicos y legales que se desprenden del proyecto, son de mi exclusiva responsabilidad. Me acojo al Art.57 del Reglamento de la Dirección de Proyectos Académicos y Titulación.

En Quito, febrero 2026

MARÍA CRISTINA ZAMBRANO CHILIBRINGA

C.C: 2300813827

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Este proyecto de tesis esta inspirado y dedicado completamente a mi tía Lidia, a quien amo y extraño con todo mi corazón. Agradezco profundamente por la fuerza, apoyo y amor constante a mi mamá, Susana y a mis hermanas Mayra, Isabel y Patricia. A mi papá, Nicolas, quien me apoyo siempre en mis sueños, desde el lugar en el que se encuentra, él debe estar muy orgulloso de este proyecto.

Renata, gracias por la fuerza y mantenerme tranquila todos estos días llenos de estrés y nervios, por el amor infinito y cariño sin medida.

Sofi, Noe y Tomi, gracias por estar siempre, por cada día lleno de alegría y por el apoyo que me transmitían todos los días.

A la mejor tutora, Ximena, le agradezco por todo, todos los días llenos de preguntas, estrés y también de felicidad. El camino lo llevamos juntas, con mucha esperanza y sanando acompañadas. Siempre voy a estar muy feliz de haber trabajado juntas y de aprender todo lo que aprendí de la mejor.

Agradezco profundamente por el apoyo a la Fundación Fuerza Rosa y a la psicóloga Daniela Caicedo, quienes son parte fundamental del proyecto, no solo me educaron mejor sobre el tema, sino también, me demostraron todo su amor y apoyo en este proceso.

CERTIFICADO DEL TUTOR

Yo, Karen Ximena Padilla Cobo con cédula No 1724221377, certifico que la señorita Cristina Zambrano realizó el presente Proyecto de Titulación bajo mi dirección, durante el desarrollo y culminación de este proceso.

En Quito, febrero 2026

Lic. Ximena Padilla

DIRECTORA DEL PROYECTO

C.C.1724221377

DISEÑO FOTOGRÁFICO | *la Metro*®

ABSTRACT

El proyecto de tesis se llevo a cabo como una investigación–creación de carácter artístico y fotográfico que como eje principal trato sobre el cáncer de mama desde una mirada íntima, simbólica y sensible, tomando como punto de partida el proceso oncológico vivido por mi tía, cuya lucha y resiliencia se convirtieron en el eje conceptual del proyecto. El objetivo principal es visibilizar el cuerpo atravesado por la enfermedad no desde la pérdida, sino desde la memoria, la fortaleza y la transformación, utilizando la fotografía de desnudo como medio principal. Los contenidos se centraron en la relación entre cuerpo, cicatriz, ausencia y presencia, incorporando la tela como elemento simbólico y material, en el fondo de la fotografías, en las impresiones y sublimados finales, en alusión directa a los turbantes utilizados durante el tratamiento como gesto cotidiano de protección. La metodología aplicada combinó investigación teórica, análisis de referentes artísticos contemporáneos y un proceso práctico de producción visual, que incluyó fotografía en estudio, trabajo con escenografía textil, exploración de la materialidad de la imagen y la experimentación con técnicas mixtas. La instalación se construyo a partir de procedimientos análogos, fotografía digital, audiovisuales de collages digitales e intervenciones mediante inteligencia artificial, permitiendo una reinterpretación poética del cuerpo y su memoria. Como resultado, el proyecto culminó en una instalación fotográfica con imágenes impresas en tela, fotografías análogas y piezas audiovisuales, generando una experiencia inmersiva y reflexiva para el espectador. Se evidenciaron que la combinación de técnicas y soportes fortaleció el discurso conceptual, logrando una propuesta final coherente que trascendió lo documental para situarse en un territorio emocional y simbólico,

aportando desde la mirada propia de la modelos y desde la mirada externa, lo que llevo a un dialogó con la memoria personal y la experiencia colectiva de quienes atraviesan procesos similares.

Palabras clave: cáncer de mama, mastectomía, tratamientos, extirpar, psicología, familia, autoestima.

Índice

PRELIMINARES.....	9
TÍTULO Y SUBTÍTULO	9
CAMPOS DEL CONOCIMIENTO	9
INTRODUCCIÓN.....	11
1. INVESTIGACIÓN PRELIMINAR	12
1.1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA U OPORTUNIDAD DEL DISEÑO.....	12
1.1.1. ESTIGMATIZACIÓN DEL CUERPO POST-MASTECTOMÍA	12
1.1.2. ALTERACIÓN DE LA IMAGEN CORPORAL Y DE LA IDENTIDAD FEMENINA.....	12
1.1.3 EL CUERPO COMO TERRITORIO DE LUCHA.....	13
1.1.3. FALTA DE ESPACIOS PARA RESIGNIFICAR EL CUERPO DESDE UNA MIRADA PROPIA	14
1.2. JUSTIFICACIÓN	15
1.3. ESTADOS DEL ARTE	16
1.4. OBJETIVOS Y ALCANCE	20
2. PLANIFICACIÓN.....	21
2.1. PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA Y TÁCTICA	21
2.2. ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN.....	22
3. DESARROLLO.....	23
3.1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y DISEÑO	23
3.2. PLANTEAMIENTO TEÓRICO CONCEPTUAL	23
3.2.1. CAPÍTULO I: PROCESOS DEL CÁNCER DE MAMA.	23
3.2.2. CAPITULO II: FOTOGRAFÍA COMO TERAPIA.	31
3.2.3. CAPITULO III: EL DESNUDO EN ESTUDIO.	37
3.2.4. CAPÍTULO IV: LA INSTALACIÓN COMO PROPUESTA DE DISEÑO EXPOSITIVO. .	43
3.3. GRUPOS OBJETIVOS	47
3.3.1. PUBLICO REAL / USUARIOS FINALES	47
3.3.2. PÚBLICO POTENCIAL	48
3.4. PROPUESTA DE DISEÑO.....	48
3.4.1 ANÁLOGO	49
3.4.2 DESNUDO EN ESTUDIO	50
3.4.2 AUDIOVISUALES	50
3.4.2 INSTALACIÓN.....	51
3.5. DISEÑO EN DETALLE	55
3.5.1. ASPECTO Y FORMA	55
3.5.1.1 DESNUDO.	56

3.5.1.2 FOTOGRAFÍA ANALÓGICA	57
3.5.2. MATERIALES, PLATAFORMAS, SOPORTES	58
3.5.3. EXPERIENCIA DEL USUARIO	59
3.6. DISEÑO FINAL.....	61
3.7. VERIFICACIÓN	65
3.8. PRODUCCIÓN	66
 <u>4. EL MERCADO.....</u>	<u>67</u>
4.1. MARCA Y COMUNICACIÓN.....	67
4.2. PRESUPUESTO DEL PROTOTIPO, COSTO Y PRECIO DE VENTA.....	68
 <u>5. CIERRE</u>	<u>69</u>
5.1. CONCLUSIONES.....	69
5.2. RECOMENDACIONES	70
ANEXOS	72
GUÍA	72
 <u>BIBLIOGRAFÍA.....</u>	<u>92</u>

Preliminares

Título y Subtítulo

Título: Desde la cicatriz.

Subtítulo: Instalación fotográfica de desnudos femeninos dedicada a mujeres post-mastectomía.

Campos del conocimiento

Campo Amplio: Salud y Bienestar.

Campo Específico: Salud.

Campo Detallado: Terapias alternativas y complementarias.

La elección del campo amplio "Salud y bienestar", específicamente dentro del área de "salud" y su detalle en " Terapias alternativas y complementarias", responde a la necesidad urgente de visibilizar aspectos fundamentales en la atención y rehabilitación de la salud femenina en Ecuador, particularmente en lo referente a las mujeres que han atravesado una mastectomía. En el contexto ecuatoriano, la falta de espacios de diálogo abiertos y el estigma social alrededor de los cuerpos extirpados por enfermedades como el cáncer de mama hacen que estas mujeres no encuentren representación ni apoyo adecuado. A través de imágenes que exploran la desnudez como una forma de empoderamiento y de aceptación del cuerpo, el proyecto busca generar conciencia sobre la relevancia de una rehabilitación integral que no solo implique la atención médica, sino también el reconocimiento social y emocional del cuerpo como un espacio de sanación, autoestima y autoaceptación.

Campo Amplio: Artes y Humanidades.

Campo Específico: Artes.

Campo Detallado: Diseño.

La elección del campo amplio " Artes y Humanidades", específicamente dentro del área de "artes" y su detalle en "Diseño", se califica de tal manera por la urgencia de dar espacios y crear en base al diseño. Ecuador ha logrado tener una mayor aceptación los últimos años, se valora más, pero sigue siendo una lucha constante por el reconocimiento y la denotación de la importancia del diseño. Es valorado por su forma de crear, generar identidad y de innovar con propuestas arriesgadas que comunican, generando un estímulo cultural. La propuesta de diseño que se busca presentar en el proyecto de tesis, no solo hablando del tema fotográfico, sino también de la instalación con la que se concluye el proceso del proyecto.

Introducción.

Esta tesis propone una exploración visual y conceptual del cuerpo femenino atravesado por el cáncer de mama y su posterior mastectomía, mediante una serie fotográfica de desnudo artístico realizada en colaboración con mujeres mastectomizadas. A través de esta propuesta, se busca resignificar la imagen del cuerpo post-mastectomía, como un territorio de resistencia, memoria y dignidad. En un contexto donde la representación de estos cuerpos sigue siendo limitada, estigmatizada o ausente, el proyecto se plantea como un acto ético y político que reivindica el derecho de estas mujeres a habitar su imagen desde una mirada propia. La obra se materializa en una instalación y una pieza audiovisual, concebidos no solo como dispositivos artísticos, sino como herramientas de visibilización y acompañamiento emocional para las protagonistas y quienes las rodean.

1. Investigación preliminar

1.1. Definición del problema u oportunidad del diseño

1.1.1. Estigmatización del cuerpo post-mastectomía

La mastectomía, más allá de ser una intervención quirúrgica, implica una transformación profunda en la percepción del cuerpo y su significación social. La estigmatización del cuerpo post-mastectomía está mediada por una cultura visual que asocia los senos con la belleza, la fertilidad y la sexualidad femenina (Bordo, 2003). Cuando el cuerpo se desvía de esos ideales, se activa un discurso de déficit o anormalidad. Esta experiencia es reforzada por la sociedad médica y mediática, que muchas veces invisibiliza los cuerpos diversos, promoviendo imágenes de mujeres “reconstruidas” como norma.

1.1.2. Alteración de la imagen corporal y de la identidad femenina

La pérdida de uno o ambos senos produce un quiebre en la imagen corporal, afectando directamente la identidad femenina. Los senos no son solo estructuras anatómicas: tienen una carga simbólica en la construcción social y cultural de lo femenino, por lo que su ausencia puede generar una sensación de pérdida de valor, atractivo o completitud (Young, 2005; Davis, 1995). La ausencia de los senos se vuelve una experiencia muy complicada y esta suele ser acompañada de complicaciones en la vida cotidiana, causando muchas veces consecuencias psicológicas y emocionales e incluso dificultades para realizar actividades cotidianas y relacionarse de manera afectiva o sexual en sus relaciones interpersonales.

A lo largo de los años, como sociedad se ha impuesto una idea muy estereotipada sobre la belleza del cuerpo y la imagen, dentro de los cuales se tiene una tendencia a ser socialmente aceptados los cuerpos simétricos y dentro de los estándares establecidos. El cuerpo mastectomizado, cuestiona y desafía estos parámetros estéticos socialmente establecidos y normalizados.

En otra instancia, esta problemática también representa un desajuste en la manera en cómo las mujeres se relacionan con su entorno y su desenvolvimiento en espacios sociales, ya que se ve afectada su seguridad y la percepción de su autoimagen e identidad, por ende, también influye en la manera en cómo se relacionan con las personas, generando cambios emocionales que impactan de manera directa y negativa en su bienestar y convivencia social.

1.1.3 El cuerpo como territorio de lucha

El cuerpo femenino ha sido históricamente un espacio de disputa social, simbólica y política. En mujeres que atraviesan procesos de cáncer de mama y mastectomía, esta tensión se profundiza: sus cuerpos se convierten en campos donde colisionan normas médicas, ideales estéticos y expectativas sociales sobre lo que significa “ser mujer”. Como sostiene Susan Bordo, “el cuerpo es un texto cultural, y en las mujeres este texto ha sido corregido, moldeado y disciplinado a lo largo de la historia” (Bordo, 1993). La mastectomía no solo modifica físicamente el cuerpo, sino que cuestiona y desestabiliza las narrativas dominantes sobre feminidad, integridad y belleza, lo cual puede afectar profundamente la percepción de identidad y autoestima de estas mujeres.

Este conflicto se vuelve aún más complejo cuando el cuerpo enfermo o modificado es invisibilizado o representado únicamente desde el dolor y la pérdida. La vivencia de la enfermedad no solo es una experiencia médica, sino también una experiencia profundamente corporal, emocional y política. Judith Butler plantea que “los cuerpos importan en tanto que son vulnerables a las normas que los regulan” (Butler, 2002), lo que subraya cómo estas mujeres enfrentan no solo un diagnóstico clínico, sino una presión cultural que dicta cómo deben sentirse, verse y representarse después del cáncer. En este contexto, la mastectomía puede percibirse como una marca de ruptura, que coloca a estas mujeres en una constante negociación entre lo íntimo y lo público, entre el dolor físico y el simbolismo cultural que el cuerpo post-mastectomía carga.

1.1.3. Falta de espacios para resignificar el cuerpo desde una mirada propia

La representación del cuerpo femenino ha sido dominada históricamente por miradas externas que lo fragmentan, erotizan o silencian, dejando poco espacio para que las mujeres se narren a sí mismas desde sus propias experiencias corporales. Esta situación se vuelve especialmente crítica en el caso de mujeres mastectomizadas, cuyos cuerpos, al apartarse de los cánones normativos de belleza e integridad física, quedan relegados al margen de la visibilidad cultural. Según Bell Hooks, “la mirada permite a las mujeres reclamar su subjetividad, resistir la objetivación y reescribir su historia” (hooks, 1994). Sin embargo, cuando no existen espacios simbólicos o estéticos donde ejercer esa mirada propia, estas mujeres quedan atrapadas en representaciones impuestas que refuerzan el dolor, la pérdida o la vergüenza.

La falta de espacios para resignificar el cuerpo desde la experiencia personal y colectiva limita profundamente la capacidad de reconstrucción simbólica tras el cáncer. El cuerpo, como señala Michel Foucault, no es simplemente una entidad biológica, sino una superficie de inscripción de discursos sociales y políticos (Foucault, 1977). En este contexto, las mujeres mastectomizadas cargan no solo con las marcas físicas de la enfermedad, sino con el peso del silencio cultural que rodea sus cuerpos. La ausencia de plataformas donde puedan representarse desde sus propias narrativas impide que transformen esa experiencia en un acto de reapropiación, identidad y dignidad. La invisibilidad no es neutral: es una forma de violencia simbólica que perpetúa la exclusión y el aislamiento emocional.

1.2. Justificación

Este proyecto de titulación surge de la necesidad de visibilizar y resignificar los cuerpos de mujeres que han atravesado procesos de mastectomía a través de la fotografía de desnudo artístico, entendida no como exposición pasiva, sino como acto de resistencia, memoria y autodeterminación. En una sociedad donde el cuerpo femenino ha sido históricamente regulado por normas estéticas, morales y médicas, los cuerpos mastectomizados han sido sistemáticamente invisibilizados o representados desde narrativas que refuerzan el dolor, la pérdida y la fragilidad. Esta ausencia de imágenes que dignifiquen y empoderen desde la experiencia real de estas mujeres constituye una forma de violencia simbólica que limita sus posibilidades de reconstrucción identitaria.

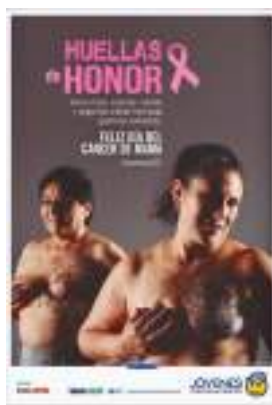
El proyecto cobra relevancia al proponer un espacio artístico y colaborativo donde las protagonistas puedan reapropiarse de su imagen desde una mirada propia y política. A través de un enfoque sensible y ético, la fotografía

de desnudo se transforma en una herramienta que permite romper el silencio, confrontar estigmas y generar nuevas narrativas visuales que cuestionen los imaginarios dominantes sobre el cuerpo y la enfermedad. La obra final, compuesta por un fotolibro y una pieza audiovisual, no solo aporta al campo de la fotografía contemporánea, sino también al debate sobre género, salud y representación, proponiendo una estética que abrace la diferencia y celebre la resiliencia. Este proyecto, por tanto, se justifica no solo por su valor artístico, sino por su compromiso social con mujeres reales cuyas historias merecen ser contadas desde la dignidad y la verdad de sus cuerpos.

1.3. Estados del Arte

“Cicatrices de Honor” — Fundación Jóvenes Contra el Cáncer

Imagen No. 1 Cicatrices de Honor



Fuente: <https://jovenescontraelcancer.org/cicatrices-de-honor/>

Autor: Fundación Jóvenes Contra el Cáncer (redacción Teleamazonas/EFE)

Fecha: Octubre 6-7, 2020.

Nombre: Cicatrices de Honor.

Categoría: Fotografía documental / artística.

Es un proyecto fotográfico de la Fundación Jóvenes Contra el Cáncer (Ecuador) que retrata a mujeres sobrevivientes de cáncer de mama mostrando con orgullo sus cicatrices tras una mastectomía. A través del desnudo, el proyecto transforma el cuerpo marcado en símbolo de fortaleza y belleza real. Considero que esta iniciativa es valiente y necesaria, ya que rompe estigmas, humaniza la enfermedad y visibiliza la lucha de las mujeres desde una mirada sensible y poderosa.

The SCAR Project

Imagen No. 2 The SCAR Project



Fuente: <https://fotografodigital.com/exposiciones/scar-project-las-cicatrices-del-cancer/>

Autor: David Jay.

Fecha: Febrero, 2024. Iniciado en 2005, libro publicado en enero de 2011.

Nombre: The SCAR Project: Breast Cancer Is Not a Pink Ribbon.

Categoría: Fotografía documental artística.

Es una serie de retratos impactantes de mujeres jóvenes que han sobrevivido al cáncer de mama y muestran sus cuerpos desnudos con cicatrices visibles. La propuesta desafía la estética tradicional asociada a la belleza y al cáncer, mostrando una verdad cruda pero profundamente humana. En mi opinión, es un proyecto potente y conmovedor, que dignifica el cuerpo marcado

y abre un espacio de reflexión sobre la vulnerabilidad, la identidad y la fuerza femenina.

The Grace Project

Imagen No. 3 The Grace Project



Fuente: <https://the-grace-project.org/the-athena-division/>

Autor: Charise Isis.

Fecha: Activo desde aproximadamente 2010–2011; cobertura en medios como ELLE en 2023.

Nombre: The Grace Project.

Categoría: Fotografía retrato escultural.

Retrata a mujeres que han enfrentado el cáncer de mama, muchas de ellas tras mastectomías, en composiciones inspiradas en esculturas clásicas. El proyecto busca resaltar la belleza y dignidad del cuerpo marcado, transformando cicatrices en símbolos de fortaleza. Me parece una propuesta profundamente poética y empoderadora, que eleva a las sobrevivientes a un plano casi mitológico, desafiando los estándares convencionales de belleza con sensibilidad y respeto.

La caída del fénix

Imagen No. 4 La caída del fénix



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=kIV16JQfXn8>

Autor: Camila Arellano.

Fecha: Agosto, 2024.

Nombre: La caída del fénix.

Categoría: Documental.

La caída del fénix es un testimonio profundamente personal, donde la cámara se convierte en confidente del cuerpo, el proyecto se destaca por su tono documental sin artificios: planos con luz natural, grabaciones espontáneas y una presencia auténtica que transmite vulnerabilidad y fuerza a la vez.

El Cuerpo Humano es el Héroe

Imagen No. 5 El Cuerpo Humano es el Héroe



Fuente: https://issuu.com/fotolametro6/docs/fotolibro_elcuerpohumanoeselhe_r
[oeweb](#)

Autor: Eddy Jumbo.

Fecha: Agosto, 2021.

Nombre: El Cuerpo Humano es el Héroe.

Categoría: Fotografía de desnudo.

Explora el desnudo masculino vinculándolo a la feminidad presente en el cuerpo masculino, la propuesta del proyecto corresponde a una tendencia contemporánea en fotografía artística que busca dismantelar estereotipos de género y ampliar las reglas visuales establecidas. Esta visión se alinea con la crítica artística y social al ideal de masculinidad tradicional.

1.4. Objetivos y Alcance

Objetivo General.

Diseñar una instalación fotográfica y una pieza audiovisual del cuerpo desnudo de mujeres mastectomizadas, mediante autorretratos análogos, producciones fotográficas en estudio y entrevistas, para mostrar un acto de resistencia, memoria y empoderamiento femenino.

Objetivos Específicos.

- Evidenciar por medio de entrevistas, los procesos por lo que atraviesan las mujeres que conviven con cáncer de mama y su posterior mastectomía.
- Crear una propuesta fotográfica colaborativa que brinde a mujeres mastectomizadas una voz en la construcción de su propia imagen como acto de empoderamiento y resiliencia.
- Convertir la instalación en una experiencia sensorial, emocional e inmersiva, que transmita al espectador una narrativa sobre la identidad, la pérdida y la reconstrucción de mujeres que viven con cáncer de mama.

Alcance.

Al finalizar este proyecto se entregarán los siguientes elementos:

- Memoria teórica
- Instalación fotográfica
- Audiovisual

2. Planificación

2.1. Planificación estratégica y táctica

El siguiente cuadro facilita la comprensión de la estrategia y táctica, con el detalle del cronograma establecido por el Departamento de Titulación.

Cuadro 1: Planteamiento estratégico y táctico

Planteamiento estratégico			Planteamiento táctico
Fases	Período	Temas a investigar o acciones a ejecutar	
Primera fase: investigación y desarrollo de marco teórico	5 semanas	Desarrollo del marco teórico: • Cap1: Procesos del cáncer de mama. • Cap2: Fotografía como terapia.	• Investigación bibliográfica • Entrevistas • Memoria fotográfica

	Del del 15 de septiembre al 6 de octubre de 2025	• Cap3: El desnudo en estudio. • Cap4: La instalación como propuesta de diseño expositivo.	• Investigación de campo
Segunda fase: Proceso de diseño.	5 semanas Del 6 de octubre al 3 de noviembre de 2025	Autorretratos con cámaras análogas. Fotografías de desnudo en estudio. Entrevistas. Impresiones.	• Photoshop • Premier • Lightroom • Bridge
Tercera fase: Diseño final	5 semanas Del 3 de noviembre al 1 de diciembre	Maquetación. Impresiones. Montaje.	• Photoshop • Lightroom • Bridge
Revisión del proyecto	2 semanas	Ultimas correcciones del proyecto	
Entrega final	5 a 9 de enero del 2026	Entrega al departamento de titulación	
Graduaciones	27 de enero del 2026	Defensa final pública	

Fuente: elaboración propia

2.2. Estrategia de innovación

La propuesta de la instalación permite al proyecto romper con modelos tradicionales de exposición, no solo al mostrar un espacio de interacción, sino también, al presentar un tema como el desnudo a mujeres mastectomizadas. Mostrar todo desde un espacio de respeto y desde una mirada de resignificación del cuerpo, dejando ver un cuerpo que se transforma y evoluciona con la historia de cada mujer. La agenda de autorretrato analógico busca representar desde una mirada propia, en lugar de mantener una mirada externa, la cual usualmente es guiada por el fotógrafo/a. Al ser un proceso analógico obliga a ser un proceso más lento y consciente, donde no hay revisiones inmediatas ni correcciones digitales.

Esto también forma parte de un desarrollo de reconstrucción identitaria de cada modelo, teniendo en cuenta que todo el proyecto fue acompañado de forma

constante de una psicóloga, Por ello, este proceso individual por el que paso cada modelo fue importante para la evolución del proyecto.

3. Desarrollo

3.1. Metodología de la investigación y diseño

3.2. Planteamiento teórico conceptual

3.2.1. Capítulo I: Procesos del cáncer de mama.

El cáncer de mama constituye un fenómeno complejo que no se reduce al diagnóstico médico, sino que implica una serie de procesos encadenados en los que la mujer se enfrenta a múltiples dimensiones de la enfermedad: físicas, psicológicas, sociales, económicas y burocráticas. Cada una de estas etapas se encuentra interrelacionada y define tanto la experiencia personal de la paciente como el acceso efectivo a un tratamiento oportuno y digno. En Ecuador, a pesar de la existencia de políticas de gratuidad en el sistema de salud pública, el tránsito por estos procesos se encuentra lleno de obstáculos que configuran una experiencia marcada por la espera, la incertidumbre y los altos costos que suelen asumir las pacientes y sus familias.

El descubrimiento inicial de la enfermedad, que ocurre generalmente a través de la autoexploración mamaria o la identificación de signos como la presencia de un bulto, secreciones, retracción del pezón o cambios en la piel.

La Organización Mundial de la Salud (2021) insiste en la importancia de la detección precoz, ya que la mayoría de los casos diagnosticados en etapas tempranas tienen altas probabilidades de tratamiento exitoso. Sin embargo, en Ecuador, muchas mujeres llegan a los servicios médicos cuando la enfermedad ya se encuentra en estadios avanzados, lo que limita las opciones terapéuticas

y aumenta la necesidad de procedimientos radicales como la mastectomía (SOLCA, 2020).

El diagnóstico clínico especializado, el cual consta de estudios de imagen como la mamografía, la ecografía y, en casos específicos, la resonancia magnética, además de la confirmación histopatológica a través de la biopsia.

En teoría, estos procedimientos deben estar disponibles en hospitales públicos; no obstante, la saturación de servicios y la escasez de equipos en algunas provincias hacen que los tiempos de espera sean extensos y desgastantes. Muchas mujeres, en consecuencia, se ven obligadas a acudir a servicios privados, donde una mamografía puede costar entre 40 y 80 dólares, y una biopsia oscila entre 100 y 250 dólares, cifras significativas si se considera que el salario básico unificado en Ecuador es de 460 dólares (MSP, 2022). Este desajuste entre la gratuidad declarada y la realidad de los costos constituye una de los problemas más grandes del sistema.

El acceso al tratamiento quirúrgico y oncológico, que incluye cirugías como la tumorectomía o la mastectomía, así como terapias complementarias: quimioterapia, radioterapia y hormonoterapia. La Ley Orgánica de Salud del Ecuador garantiza la atención gratuita en instituciones públicas, y el Ministerio de Salud Pública (2021) afirma que “ningún paciente con diagnóstico de cáncer debe enfrentar gastos en los servicios de salud del Estado”. Sin embargo, en la práctica, muchas pacientes deben adquirir por su cuenta medicamentos de quimioterapia que no siempre están en stock, costando cada ciclo entre 400 y 1.500 dólares en farmacias privadas (Fundación Jóvenes contra el Cáncer, 2020). A esto se suman los costos indirectos: traslados desde provincias hacia hospitales en Quito o Guayaquil, alojamiento, alimentación, pérdida de ingresos

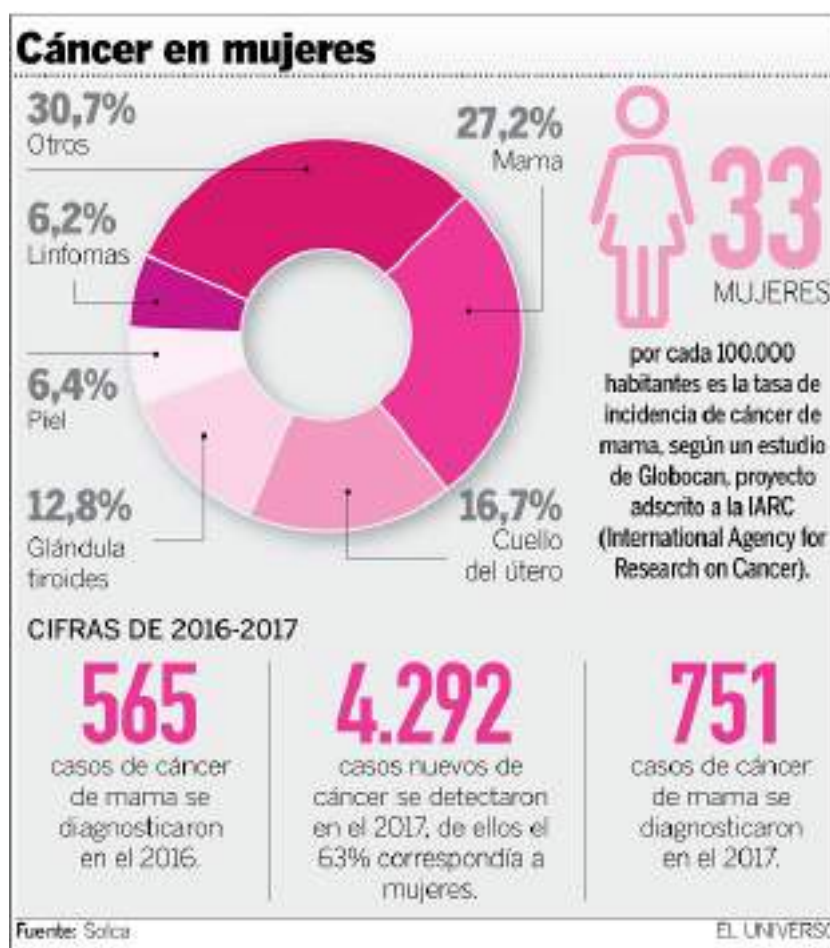
por la imposibilidad de trabajar y el desgaste económico de la familia. Esto que no solo afecta en el tema de la salud corporal, sino también de la salud mental, ya que, desde el punto de vista emocional, los estudios demuestran que entre el 40 % y el 60 % de las mujeres mastectomizadas desarrollan cuadros de ansiedad o depresión. Aunque el sistema de salud toma en cuenta la atención psicológica, en la práctica, muchas veces no existen suficientes profesionales especialistas en psicooncología ni programas creados para el acompañamiento, lo que obliga a recurrir a psicólogos privados con un costo aproximado de 25 a 40 dólares por sesión.

En Ecuador, las pacientes pueden obtener la gratuidad de su tratamiento cuando ya cuentan con un diagnóstico que sea emitido por el hospital público de segundo o tercer nivel, lo que implica citas previas y derivaciones desde centros de salud de primer nivel. Una vez que el diagnóstico se registra en el sistema del Ministerios de Salud Pública (MSP), se activa la ruta de atención integral, que incluye la entrega gratuita de medicamentos, estudios de seguimiento y hospitalización, solo si estos se encuentran en el stock del centro de salud en el que son atendidos por su tratamiento. Sin embargo, este procedimiento puede tardar semanas o incluso meses debido a la alta demanda, la burocracia y la falta de recursos. Muchas mujeres, en consecuencia, enfrentan el dilema de esperar en el sistema público con el riesgo de progresión de la enfermedad o endeudarse para acceder a servicios privados inmediatos.

“En 2020, Ecuador registró 3 563 nuevos casos de cáncer de mama, el tipo de cáncer más frecuente y letal en mujeres, representando el 55 % de los casos oncológicos femeninos.”

El cáncer de mama es parte de los mayores desafíos de salud pública para las mujeres en Ecuador. Las cifras llegan a ser preocupantes: según datos del Observatorio Global del Cáncer (Globocan), este tipo de cáncer representa el 25 % de todos los casos nuevos de cáncer en el país, y el 99 % de estos casos se presentan en mujeres. Además, entre 2013 y 2017, el país acumuló 11 751 casos nuevos. Los datos presentados no solo evidencian una alta denominación, sino que también reflejan una carga emocional, social y económica significativa para las pacientes y sus familias.

Imagen No. 6 Cáncer en mujeres.



Fuente: <https://www.eluniverso.com/guayaquil/2018/10/19/nota/7006019/casos-cancer-mama-pasaron-565-751-ano/>

La tasa de mortalidad por cáncer de mama también refleja una crisis constante: solo en 2020, 1 056 mujeres fallecieron a causa de esta enfermedad, lo que representa más del 29 % de los casos diagnosticados durante ese año. Esta tasa convierte al cáncer de mama en una de las principales causas de muerte en mujeres ecuatorianas. Más allá de las cifras presentadas, estas muertes por cáncer de mama representan vidas puestas en pausa de mujeres ecuatorianas, familias afectadas y sueños interrumpidos. La pérdida también deja estragos en el entorno social, emocional y productivo del país, visibilizando la urgencia de ponerle atención a casos de cáncer de mama y actuar desde todas las divergencias que tiene el tema.

Ante esta urgencia en el país, la sociedad ecuatoriana se enfrenta a romper las barreras, contraponerse al silencio y el estigma que aún rodea al cáncer de mama.

Dejar ver y conocer la experiencia de las mujeres sobrevivientes al cáncer de mama no solo enaltece los cuerpos mastectomizados por la enfermedad, sino que también modifica y lleva a transformar el proceso de dolor, llevándolo como un viaje de sanación tanto corporal como mental convirtiéndola en una herramienta de cambio social, lo cual permite a la sociedad dejar de lado los estigmas y mostrarse empática ante las vidas de las mujeres que pasan o han pasado por procedimientos de cáncer de mama.

El cuerpo de una mujer que ha pasado por un proceso de cáncer de mama y ha enfrentado una mastectomía suele confrontarse a un doble duelo: el físico y el simbólico. La pérdida del seno, más allá de su proceso quirúrgico, pone en juego ideas penetrantes en la sociedad sobre feminidad, belleza e integridad. En una comunidad como en la que se vive en la actualidad, en la que se insiste en

cuerpos “completos, simétricos y jóvenes” como el único modelo de belleza que se acepta, un cuerpo el cual esta extirpado se vuelve a los ojos de la sociedad un cuerpo completamente incómodo, oculto o incompleto. Al verse interceptadas por una sociedad que las ve de forma “incompleta”, muchas mujeres sienten la necesidad de realizarse procesos quirúrgicos de reconstrucción de su pecho como una forma de volver a ser y que la sociedad las vea como mujeres “completas”, aunque su identidad no desaparece con una parte del cuerpo.

La falta de representaciones de cuerpos diversos en los medios y en la cultura visual perpetúa el estigma, dejando que se mantenga el silencio y la inseguridad en torno a los cuerpos que, lejos de ser débiles o incompletos, son fuertes, vivos y reales.

Dejar de lado esta mirada estigmatizante demanda una transformación profunda en la manera en que la sociedad observa, habla y se relaciona con los cuerpos marcados por la enfermedad. Por ello, es necesario contar con lugares o espacios donde estas corporalidades puedan existir sin ser vistos de manera estigmatizante, juzgados ni ocultados, donde la cicatriz deja de ser un símbolo de aflicción y cambia a ser un símbolo de resistencia. Validar el cuerpo mastectomizado como un cuerpo completo involucra cuestionar todos los estándares de belleza tradicionales impuestos por la sociedad y ampliar las nociones de lo que significa estar completa, ser mujer o sentirse digna. La aceptación y el reconocimiento social de los cuerpos diversos no solo libera a quienes los habitan, sino que también permite a la sociedad conocerse como una cultura más empática, honesta y humana.

Imagen No. 7 Tipos de mastectomía.

Tipos de mastectomía

Proceso quirúrgico por el que pasan las personas que necesitan reducir el riesgo de desarrollo del cáncer de mama, en el cual se extirpa parcial o totalmente la mama.

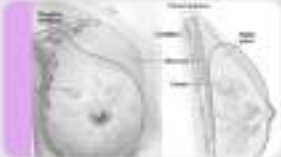
Mastectomía simple

Se extirpa todo el seno, también se puede llegar a extraer los ganglios linfáticos de la axila.



Mastectomía radical modificada

En esta se extirpa de forma completa los ganglios linfáticos debajo del brazo.



Mastectomía radical

En esta se extirpa por completo el seno, los ganglios linfáticos axilares y los músculos pectorales.



Mastectomía con conservación de piel

En este proceso se conserva la piel y se extirpa el tejido mamario, el pezón y la areola.



Mastectomía con conservación del pezón

En esta se extirpa por completo el seno, los ganglios linfáticos axilares y los músculos pectorales.



Mastectomía doble

En este proceso lo que se llega a realizar es una mastectomía simple y en algunas se llega a preservar el pezón.



Las personas que se someten a una mastectomía son personas que se les detecta cáncer, pero este procedimiento no permite que se deshagan del cáncer ni una recuperación rápida del tratamiento. Además de las secuelas físicas, muchas mujeres experimentan impactos en la imagen corporal, la sexualidad y la identidad femenina. Estudios sostienen que la calidad de vida puede verse afectada de manera significativa tras la mastectomía, lo que subraya la necesidad de abordajes integrales (Díaz & Espinosa, 2018).

Las cirugías de reconstrucción de seno, dejan que las personas que se someten a esto puedan restaurar la apariencia, la reconstrucción de puede realizar al mismo tiempo en que se realiza la mastectomía o después de pasar por el tratamiento. El tiempo de recuperación durante la hospitalización es de uno a dos días si no hay complicaciones, algunas necesitan asistencia en casa para poder sobrellevar la recuperación. Esta recuperación igual puede prolongarse más si se realiza una reconstrucción de la mama, este proceso puede tomar meses de recuperación y no podrán realizar actividades después del procedimiento.

La recuperación también lleva a posibles procesos secundarios como hinchazón en la zona, acumulación de sangre en la cicatriz, movimientos limitados debido al procedimiento, entumecimiento en el pecho o el brazo. En Ecuador no es posible encontrar datos específicos sobre cuántas mastectomías exactas se realizan anualmente. Los registros provienen de bases hospitalarias y del Registro Nacional de Tumores de SOLCA, lo que evidencia la necesidad de integrar datos para obtener una visión nacional más completa.

El apoyo psicológico o psicooncología ha demostrado internacionalmente mejorar la adaptación emocional, reducir ansiedad y depresión, y favorecer la adherencia a tratamientos (Hernández & López, 2019).

Entre el 30% y el 50% de personas con cáncer viven la enfermedad con síntomas de malestar psicológico lo suficientemente graves como para necesitar ayuda profesional, por ello se crea una rama de la psicología especializada completamente a los pacientes, las familias de pacientes oncológicos y también a los médicos. Aunque la psicooncología exista, en Ecuador no se considera parte de un tratamiento integral para el cáncer y el estado no lo proporciona, este tipo de ayuda psicológica solo se puede obtener mediante fundaciones o grupos de ayuda que lo brindan de manera gratuita.

En el contexto ecuatoriano, hay iniciativas y grupos hospitalarios que incorporan soporte psicosocial, pero la cobertura no es universal. Muchos pacientes reportan dificultades para acceder a atención psicológica especializada tras la cirugía, lo que subraya la necesidad de fortalecer la integración de la psico-oncología (Fundación Jóvenes contra el Cáncer, 2020).

3.2.2. Capítulo II: Fotografía como terapia.

“La fotografía no es un pasatiempo, ni tampoco un simple oficio, es un modo de mirar y de vivir. Es la capacidad de esperar el momento en que la realidad se organiza frente al objetivo para transformarse en imagen; es la posibilidad de atrapar la esencia de lo que está frente a nosotros, no solo como documento, sino como testimonio sensible de la existencia humana.” Henri Cartier-Bresson (1997). El instante decisivo.

Fotógrafos destacados y que han aportado sobre la teoría fotográfica resaltan mediante conceptos útiles para comprender por qué la fotografía puede modificar la vivencia del cuerpo. Susan Sontag consolida que la fotografía es una “ética de la visión” que se define como qué merece ser mirado y que influye en la atención moral del espectador; de ahí que fotografiar pueda también reconfigurar qué se considera digno de belleza o de atención (Sontag, 2006).

Roland Barthes presenta la distinción entre studium y punctum: el studium remite al interés cultural y comprensible de la imagen, mientras que el punctum es el detalle que “hiere” o conmueve de manera íntima y subjetiva (Barthes, 1981). Para muchas de las mujeres mastectomizadas, producir imágenes que permitan encontrar un punctum propio que defina, dejándoles explorar los pequeños detalles que reincorporan el sentido expresivo, lo cual puede abrir nuevas vías de autorreconocimiento y reparación simbólica de las diversas corporalidades.

Imagen No. 8 Camera Lucida.



Fuente: <https://aestheticsofphotography.com/camera-lucida-roland-barthes/>

La fotografía, más allá de cumplir su misión de congelar la imagen, tanto documental o artística, se ha consolidado en los últimos años como un

instrumento terapéutico en el entorno de la psicología, la arteterapia y la medicina social. Su poder consiste en que combina la imagen externa (lo que se fotografía) con la dimensión interna (lo que siente o significa para la persona). En este desarrollo, la fotografía funciona no solo funciona como una imagen, si no que también aporta como un puente entre lo visible y lo invisible, lo vivido y lo pensado.

Autores de la arteterapia como Cathy Malchiodi (2003) resaltan que las artes visuales dejan que se elaboren emociones que muchas veces son complejos de poner en palabras. En este contexto, la fotografía e imagen se transforman en un camino que les permite expresarse mediante el dolor, resiliencia o transformación. Ver la propia imagen en una fotografía llega a ser una acción profundamente restauradora, no solo porque lo deja ver, sino porque enfrenta, confronta y resignifica la forma en que se perciben.

Según Jo Spence, fotógrafa británica y pionera en el uso de la fotografía como terapia, “hacer fotografías de mi cuerpo enfermo me permitió enfrentar la enfermedad y recuperar cierto control sobre una situación que parecía haberme sido arrebatada” (Spence, 1988). Con su proyecto Photo Therapy, Spence documentó su experiencia con el cáncer de mama, utilizando la cámara como una mirada propia y externalizar lo que ella ve para cuestionar estereotipos y adueñarse de su cuerpo que se ha transformado por el cáncer de mama.

Imagen No. 9 Jo Spence, más allá de la imagen perfecta.



Fuente: <https://www.macba.cat/es/exposiciones/jo-spence-2/>

La fotografía puede funcionar terapéuticamente a través de varios mecanismos enlazados:

La externalización y distancia segura. Idear y observar fotos en las que se ven representadas permite lidiar con la idea de sentirse desplazadas y calmar la inquietud de la mentalidad que se autosabotea (pensamientos, sensaciones, emociones) hacia una imagen externa que puede ser observada con algo de distancia. Esta externalización facilita el pensamiento, darle vuelta a la mirada propia, dándose valor propio y el trabajo narrativo sin requerir la revivencia total del trauma en la interacción verbal.

La reconstrucción narrativa. Las imágenes funcionan como piezas de una narración visual que la persona puede componer y recomponer. La secuencia de fotografías, las leyendas, la selección y el orden ofrecen herramientas para reescribir la propia historia, desde el lugar de autora de la propia imagen. La reparación de la imagen corporal. La fotografía dirigida y respetuosa puede exponer aspectos del cuerpo que han sido invisibilizados o estigmatizados, permitiendo una mirada estética que reconozca la belleza, la cicatriz como signo

de lucha y la continuidad de la identidad más allá de la pérdida. Validación social y reconocimiento. Cuando las imágenes se comparten, estas siendo elegidas en un marco por la persona: exposición privada, fotolibro, red social, pueden permitir la recepción de miradas que reconocen, respetan y celebran al sujeto, lo cual es reparador frente a la posible estigmatización.

La ausencia de espacios destinados a la práctica de la fotografía limita de manera significativa su potencial como herramienta de exploración personal y colectiva. En muchos contextos, la fotografía se asocia únicamente con lo comercial, lo técnico o lo artístico de élite, dejando de lado su dimensión humana y terapéutica. Esto provoca que personas que podrían beneficiarse de ella, como mujeres que atraviesan un proceso de mastectomía, no tengan la oportunidad de acercarse a la cámara en un entorno seguro y guiado. La falta de espacios no solo restringe la creación de imágenes, sino que también priva a quienes lo necesitan de un medio poderoso para expresar, resignificar y comprender su experiencia vital.

El hecho de que no existan talleres, programas comunitarios o iniciativas institucionales que impulsen la fotografía como acompañamiento emocional genera un vacío en la manera en que se aborda el bienestar. Mientras existen prácticas extendidas de arteterapia con pintura, danza o escritura, la fotografía rara vez aparece como opción en hospitales, centros culturales o espacios educativos. Esta carencia refuerza la idea de que la cámara es solo un instrumento técnico o profesional, cuando en realidad puede ser un canal profundo de autoconocimiento y de sanación.

En consecuencia, muchas mujeres que atraviesan procesos de enfermedad o cambios en su cuerpo carecen de un recurso accesible que les

permitiría reconstruir su identidad desde la imagen. El retrato, por ejemplo, no se trata únicamente de mostrar un rostro, sino de ofrecer una narrativa visual de lo que significa habitar un cuerpo transformado por la enfermedad. Al no existir espacios de acompañamiento fotográfico, estas narrativas quedan silenciadas o reducidas a registros médicos, perdiendo la posibilidad de convertirse en relatos visuales de fortaleza, lucha y resiliencia.

Otro problema es el desconocimiento generalizado de la fotografía como terapia. Aunque existen referentes como Jo Spence, que utilizó la cámara para enfrentar su propio proceso de cáncer de mama, estas experiencias no se difunden ampliamente y permanecen invisibles en la academia, en la salud pública y en la cultura. Esta falta de divulgación impide que la fotografía sea reconocida como un recurso de apoyo en procesos de duelo, transformación corporal o resignificación identitaria. Lo que no se nombra, no existe en el imaginario social, y eso ocurre con la fotografía en su dimensión terapéutica.

La invisibilización de este recurso tiene consecuencias directas en el ámbito de la salud. Al no reconocerse la fotografía como una práctica terapéutica, no se generan políticas públicas, proyectos hospitalarios o programas de investigación que la incorporen. Esto implica que se desperdicia una herramienta accesible, versátil y profundamente simbólica, capaz de complementar terapias psicológicas y médicas tradicionales. La falta de estudios y aplicaciones institucionales mantiene a la fotografía en un lugar marginal, cuando podría convertirse en un recurso innovador y eficaz en los procesos de acompañamiento emocional.

Además, el desconocimiento afecta también al campo educativo y artístico. En muchas escuelas de arte o facultades de comunicación, la fotografía

se enseña desde un enfoque meramente técnico o estético, sin incluir reflexiones sobre su poder sanador o transformador. Esta omisión refuerza la visión limitada del medio y priva a los futuros fotógrafos de una conciencia más amplia sobre lo que pueden lograr con su trabajo. De existir programas formativos que integren la dimensión terapéutica, se abrirían nuevas posibilidades para crear fotógrafos sensibles, capaces de trabajar con colectivos vulnerables y aportar a procesos de sanación.

La falta de espacios para la práctica de la fotografía y el silencio alrededor de su dimensión terapéutica generan un doble vacío: por un lado, limitan las oportunidades de las personas para resignificar sus experiencias a través de la imagen; por otro, restringen el desarrollo de la fotografía como disciplina integral, capaz de habitar tanto el terreno del arte como el de la salud. Reconocer su potencial sanador permitiría abrir talleres, proyectos comunitarios y programas institucionales que otorguen a la cámara el lugar que merece: no solo como un dispositivo técnico, sino como una herramienta sensible para sanar, narrar y transformar vidas.

3.2.3. Capítulo III: El desnudo en estudio.

El estudio fotográfico es un espacio diseñado específicamente para el control de la luz, el entorno y los elementos que intervienen en la creación de una imagen. A diferencia de la fotografía realizada en exteriores o en escenarios cotidianos, el estudio permite que el fotógrafo tenga el control total de las condiciones lumínicas, los fondos y la disposición del sujeto. Este espacio se convierte en un laboratorio visual donde la técnica y la creatividad se encuentran para dar vida a imágenes que responden a una razón estética, simbólica o conceptual.

La fotografía de estudio, resalta por esta capacidad de controlar cada detalle. La iluminación artificial, los fondos neutros o personalizados, así como los accesorios que se incluyen en la escena, otorgan al fotógrafo una libertad para construir imágenes con precisión. Más allá de un simple retrato, el estudio permite explorar la composición, el gesto y la relación del cuerpo con el espacio de manera minuciosa, lo que lo convierte en un terreno privilegiado para el trabajo con el desnudo artístico.

El desnudo, como género fotográfico y artístico, ha acompañado a la humanidad desde la pintura clásica hasta las expresiones contemporáneas. No se trata únicamente de mostrar la ausencia de ropa, sino de explorar la condición humana a través de la vulnerabilidad, la belleza y la verdad del cuerpo. El desnudo en la fotografía ha sido históricamente interpretado como un medio de expresión que puede oscilar entre la cosificación y la liberación, dependiendo del enfoque ético y estético del fotógrafo.

“La fotografía de Matuschka, artista y sobreviviente de cáncer de mama, convierte el cuerpo desnudo en un acto de resistencia frente a los discursos sociales que lo asocian con la vergüenza o la pérdida. A través del autorretrato y la exposición de sus cicatrices, desafía los cánones de belleza y la mirada patriarcal, transformando el cuerpo en un espacio de reivindicación y libertad.” (Fusco, 1995)

Imagen No. 10 The Times Magazine Cover That Beamed a Light on a Movement.



Fuente: <https://www.nytimes.com/2018/08/15/insider/breast-cancer-mastectomy-photo.html>

Históricamente, el desnudo artístico ha sido una forma de resistencia contra la moral represiva que considera al cuerpo como algo vergonzoso o prohibido. En este sentido, la fotografía de desnudo en estudio ofrece un espacio donde se puede resignificar el cuerpo, alejándose de la mirada patriarcal que lo reduce a un objeto sexual. El desnudo artístico dignifica y celebra la corporeidad en toda su diversidad, mostrando cicatrices, arrugas, pliegues y marcas como testimonios de vida.

Cuando hablamos del desnudo en mujeres que han atravesado procesos de mastectomía, la carga simbólica se intensifica. El estudio fotográfico se convierte en un espacio seguro donde el cuerpo puede mostrarse sin juicios, sin edulcoramientos ni estigmas, en una búsqueda de aceptación y resignificación. La imagen capturada no es únicamente estética, sino también terapéutica, pues se convierte en un espejo simbólico en el que la mujer puede verse a sí misma desde una mirada distinta, más amable y respetuosa.

El hecho de desnudarse frente a una cámara supone una experiencia compleja para cualquier persona. No solo implica exposición física, sino también emocional, ya que el cuerpo desnudo es sinónimo de vulnerabilidad. En el caso de mujeres con cicatrices tras una cirugía, este acto puede confrontar miedos, inseguridades y sentimientos de pérdida. El momento del disparo fotográfico se convierte así en una experiencia de confrontación con la propia imagen corporal.

La imagen corporal, entendida como la representación mental y emocional que una persona tiene de su propio cuerpo, puede verse profundamente afectada tras una mastectomía. La fotografía de desnudo en estudio puede contribuir a modificar esta percepción, mostrando un cuerpo real y transformado que sigue siendo digno de belleza y admiración. Sin embargo, este proceso exige de parte del fotógrafo una gran responsabilidad ética y humana.

La responsabilidad del fotógrafo en este contexto va mucho más allá de lo técnico. No se trata solamente de lograr una iluminación perfecta o una composición armoniosa, sino de generar un entorno de confianza donde la persona retratada se sienta respetada y segura. La fotografía de desnudo, cuando no se aborda con responsabilidad, puede reforzar estereotipos, generar incomodidad o incluso revictimizar a la modelo. Por ello, es fundamental establecer un diálogo previo y un consentimiento informado en cada etapa del proceso.

El desnudo artístico responsable implica comprender que la cámara no debe reproducir las lógicas de la cosificación, sino que tiene que abrir un espacio para la libertad de ser. Fotografiar a una mujer desnuda después de un proceso de cáncer de mama no puede reducirse a la mera estética de la cicatriz o a un

relato de dolor, sino que debe buscar un equilibrio entre el reconocimiento de esa marca y la potencia vital que sigue habitando en su cuerpo.

Un ejemplo de este enfoque es el trabajo de fotógrafas como Jo Spence, quien utilizó la fotografía como una forma de terapia visual tras enfrentar su propio cáncer. Sus imágenes, muchas veces autorretratos, buscaban mostrar su vulnerabilidad sin encubirla, pero también resignificarla como una fuente de poder. Este tipo de prácticas muestran cómo el desnudo puede ser un acto político y de resistencia, además de un recurso estético.

La fotografía de desnudo en estudio también tiene un fuerte componente de ritual. El acto de desnudarse, ser iluminada, posar y verse reflejada en una imagen impresa implica un tránsito simbólico: de la vergüenza al orgullo, de la pérdida a la reconstrucción. Es un proceso donde el cuerpo deja de ser únicamente un lugar de cicatriz para convertirse en un territorio de lucha y resiliencia.

Es necesario subrayar que el desnudo artístico no es una práctica universalmente fácil de aceptar. En sociedades donde aún pesan fuertemente los prejuicios sobre el cuerpo y la desnudez, este tipo de fotografía puede ser malinterpretado. Por ello, el fotógrafo debe ser consciente de que su trabajo se inserta en un contexto cultural específico y que sus imágenes no deben reproducir tabúes ni estigmas, sino cuestionarlos.

La potencia del desnudo en estudio radica en su capacidad de transformar la mirada: tanto la mirada del espectador como la de la propia persona retratada. La mujer que se ve a sí misma en una fotografía de estudio puede descubrir un ángulo nuevo de su cuerpo, una luz que suaviza, un gesto que empodera. La

fotografía se convierte en un espejo transformador que no niega la herida, pero tampoco la absolutiza.

En definitiva, el desnudo en estudio, cuando se trabaja desde el respeto, la sensibilidad y la ética, puede convertirse en una herramienta liberadora. No se trata de exponer cuerpos para la mirada externa, sino también a la resignificación de la identidad y al reconocimiento de la belleza en todas sus formas. Así, el estudio fotográfico deja de ser solo un espacio técnico para convertirse en un refugio donde el cuerpo, desnudo y real, encuentra un lugar para narrar su historia con dignidad.

Imagen No. 11 Robert Mapplethorpe.



Fuente: <https://graffica.info/robert-mapplethorpe/>

La fotografía de desnudo artístico habla del cuerpo humano, de su fragilidad y su resistencia, de lo sutil de un gesto y de la fuerza de una mirada. Habla de la libertad, del poder, del sexo, del amor, de la soledad y la belleza. Y lo hace de una forma tan clara porque cumple el mayor principio del poder de la imagen: cuando quitas todo lo que sobra, lo que queda es la verdad.

El desnudo artístico se diferencia radicalmente de representaciones comerciales o publicitarias que reducen el cuerpo femenino a un objeto de consumo. Su propósito no es excitar ni mercantilizar, sino plantear preguntas sobre la identidad, la intimidad y la relación del ser humano con su propio cuerpo. El fotógrafo que aborda el desnudo artístico lo hace con respeto, reconociendo la dignidad del modelo y buscando generar imágenes que transmitan autenticidad, fuerza y sensibilidad.

3.2.4. Capítulo IV: La instalación como propuesta de diseño expositivo.

La instalación, entendida como un medio artístico contemporáneo, surge de la necesidad de expandir las formas tradicionales de representación hacia experiencias espaciales y sensoriales más inmersivas. No se trata únicamente de un conjunto de objetos dispuestos en un espacio determinado, sino de una forma de pensamiento visual y tridimensional que busca involucrar al espectador dentro de una experiencia estética total. Según Claire Bishop (2010), la instalación es una “experiencia espacial total que envuelve al espectador y lo hace partícipe de una situación creada con un propósito estético, conceptual o político” (p. 6). En este sentido, la instalación rompe con la pasividad de la contemplación artística tradicional, transformando el espacio en un escenario de acción perceptiva, emocional y reflexiva.

A diferencia de otras formas expositivas, la instalación invita al espectador a sumergirse en la obra. Ya no existe una distancia entre el público y el objeto artístico, sino una relación íntima que convierte al visitante en un elemento activo del discurso. Esta característica resulta esencial para proyectos que buscan generar empatía y reflexión en torno a temas sensibles, como la representación

del cuerpo femenino tras una mastectomía. En este tipo de propuestas, la instalación no sólo expone imágenes, sino que crea un entorno sensorial donde el público puede experimentar el peso simbólico del cuerpo, la memoria de la enfermedad y la reconstrucción de la identidad.

Elegir la instalación como propuesta de diseño expositivo responde a la necesidad de crear un espacio vivo, donde el cuerpo y la mirada dialoguen. En este contexto, la instalación se convierte en una herramienta narrativa que posibilita que las fotografías trasciendan la bidimensionalidad y adquieran una presencia física. El espacio, la luz, el sonido, el silencio y la disposición de los elementos contribuyen a crear una atmósfera que amplifica el mensaje del proyecto. Tal como sostiene Nicolas Bourriaud (2002), el arte contemporáneo se caracteriza por la creación de “espacios de relación”, en los cuales el sentido de la obra se construye a través de las interacciones humanas y no únicamente desde el objeto estético.

La instalación genera una forma de diálogo entre el arte y la sociedad, pues su estructura abierta permite que el espectador interprete y sienta desde su propia experiencia. Esta capacidad de interpelación es especialmente relevante cuando se trabaja con temas vinculados al cuerpo y a la vulnerabilidad. En el caso de las mujeres mastectomizadas, la instalación puede funcionar como un entorno simbólico donde la herida, la cicatriz y la fortaleza se manifiestan a través de imágenes, texturas y recorridos. De esta manera, el diseño del espacio no sólo sirve como soporte expositivo, sino como un medio para la reparación simbólica.

Desde la perspectiva del diseño, la instalación implica una construcción espacial intencionada. El diseñador expositivo se convierte en un mediador entre

la obra y el público, articulando elementos visuales, materiales y lumínicos para guiar las emociones y la comprensión del visitante. Según Mónica Szurmuk (2015), el diseño curatorial contemporáneo debe entenderse como “una escritura espacial”, donde cada objeto, distancia y ritmo del recorrido contribuye a construir un relato visual coherente. Así, el diseño expositivo no sólo organiza la presentación de las obras, sino que traduce ideas conceptuales en experiencias perceptivas.

En el ámbito de las artes visuales, la instalación se caracteriza por su interdisciplinariedad. Puede integrar fotografía, video, sonido, proyección, objetos tridimensionales e incluso elementos naturales. Esta fusión de lenguajes permite construir una experiencia más compleja, en la cual el visitante se ve envuelto en un entorno sensorial total. Rosalind Krauss (1999) describe esta expansión como “la lógica de lo posmedia”, donde el arte contemporáneo desborda los límites técnicos y conceptuales para centrarse en la experiencia del espectador. En ese sentido, la instalación no busca representar la realidad, sino provocar una vivencia emocional y corporal.

La instalación artística y el diseño comparten una naturaleza proyectual. Ambos parten de la idea de construir significados a través del espacio, del material y de la forma. El diseño aporta la estructura, la ergonomía y la organización visual, mientras que el arte aporta el contenido simbólico, poético y conceptual. En el contexto de esta tesis, el diseño expositivo de la instalación tiene un papel fundamental: organizar las fotografías, la iluminación y los recursos espaciales de modo que la propuesta visual dialogue con el cuerpo ausente y presente al mismo tiempo. Como señala Pérez-Oramas (2014), “el espacio expositivo contemporáneo se concibe como una extensión del

pensamiento artístico, donde la disposición de los elementos es también una forma de discurso” (p. 45).

Optar por la instalación como medio expositivo implica una elección estética y ética. Estética, porque permite generar experiencias inmersivas que amplían la comprensión sensorial de la obra; y ética, porque en proyectos que abordan la enfermedad, el cuerpo o la intimidad, se requiere un espacio donde prime el respeto, la contención y la sensibilidad. En el caso de un proyecto fotográfico sobre mujeres mastectomizadas, la instalación debe evitar cualquier gesto de exposición invasiva o voyeurista, priorizando en cambio una narrativa de dignidad y empoderamiento. El diseño debe acompañar esa intención, generando un ambiente que invite al silencio, la contemplación y el reconocimiento.

Desde el punto de vista social, la instalación tiene el poder de activar nuevas conversaciones. Según Suzanne Lacy (2010), el arte socialmente comprometido busca “activar la conciencia colectiva y construir comunidad a partir de la experiencia estética” (p. 28). Una instalación que aborda el cuerpo femenino y la enfermedad no sólo comunica un mensaje visual, sino que también puede servir como espacio de encuentro, catarsis y reflexión. En sociedades donde hablar del cáncer de mama o del cuerpo mastectomizado todavía genera tabú, el arte se convierte en un vehículo de transformación simbólica y educativa.

El impacto de la instalación no se mide únicamente por su valor estético, sino por su capacidad de transformar la mirada. La disposición espacial, la escala de las imágenes, la elección de los materiales y la secuencia del recorrido determinan la manera en que el público experimenta el mensaje. En proyectos fotográficos sensibles, cada decisión de diseño tiene un efecto emocional: una

luz tenue puede sugerir vulnerabilidad; un espacio cerrado puede generar introspección; una pared vacía puede simbolizar el silencio posterior a la pérdida. La instalación, en este sentido, se vuelve una forma de lenguaje poético que comunica sin necesidad de palabras.

La relación entre la instalación artística y el diseño se sostiene en la noción de experiencia. Mientras el diseño busca la funcionalidad y la claridad comunicativa, la instalación busca el impacto emocional y simbólico. En el encuentro entre ambas disciplinas se produce un equilibrio entre lo sensorial y lo conceptual, entre lo estético y lo político. Este punto de intersección permite que el proyecto fotográfico se presente no sólo como una exposición de imágenes, sino como una experiencia vivencial que sitúa al espectador dentro del discurso.

La instalación como propuesta de diseño expositivo no sólo cumple una función de presentación, sino de mediación social. Permite que el arte dialogue con realidades humanas profundas, transformando el espacio expositivo en un territorio de memoria, empatía y reflexión. En un contexto donde el cuerpo femenino sigue siendo objeto de control y censura, la instalación ofrece un espacio alternativo donde ese cuerpo puede mostrarse desde la autenticidad, la vulnerabilidad y la fuerza. Así, el diseño expositivo se convierte en una herramienta política y estética que posibilita nuevas formas de ver y sentir, recordando que toda obra de arte, cuando se habita, se convierte también en un espacio de resistencia.

3.3. Grupos objetivos

3.3.1. Público real / usuarios finales

Mujeres mastectomizadas.

Este proyecto tiene como público objetivo principalmente a mujeres mastectomizadas, en específico a mujeres que se encuentran en la etapa de la vida adulta, mujeres que se mantienen en constante actividad, tanto de forma profesional, social y para el bienestar propio. Se trata de mujeres que residen en la ciudad de Quito, pertenecientes a una clase económica media y alta. Esta población se caracteriza por mantenerse en una continua búsqueda personal, por lo tanto, buscan propuestas artísticas y terapéuticas que les permitan explorar su identidad, autoestima y representación desde una perspectiva propia y empoderada. El proyecto se orienta a ellas porque encuentran en la fotografía una herramienta de expresión íntima y transformadora, capaz de visibilizar sus experiencias y fortalecer su vínculo con su cuerpo y su narrativa personal.

3.3.2. Público potencial

Familias

Interpela a las familias de las mujeres mastectomizadas. Para las familias, las imágenes pueden abrir espacios de diálogo y comprensión más profundos sobre la experiencia emocional y corporal de sus seres queridas, humanizando lo que muchas veces se reduce al silencio o la evasión.

3.4. Propuesta de diseño

Imagen No. 12 Moodboard.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

3.4.1 Análogo

La búsqueda de intimidad al verse a través de un lente y la nostalgia del resultado de las imágenes llevan a lo análogo, la interacción es sencilla y permite pensar de forma determinada sobre cada fotografía. El proceso de autorretratarse mediante una guía semanal y que estas fotografías no contengan filtros o no hayan pasado por una selección previa, solo lo permite el análogo. Por ello, es parte del proceso y es la primera actividad a la que se enfrentan las participantes, autorretratarse, dejar ver desde una mirada propia y mostrar cómo se perciben ellas mismas mediante la cámara.

La guía semanal creada para la dinámica semanal de autorretratos con rollos, tiene como finalidad se estructura como un desarrollo íntimo, el cual es progresivo, en el mismo se busca la repetición de algunas de las actividades para ver si existe una evolución en las fotografías. La propuesta se debe realizar durante siete días consecutivos, las modelos deben realizar alrededor de 6 autorretratos diarios en el espacio, momento y lugar en el ella decida.

Cada día está pensado con una intención diferente, la cual también está dispuesta a interpretación de cada modelo, no se busca una fotografía con las técnicas perfectas, se busca cotidianidad de cada una, con los aspectos que cada una decida destacar.

3.4.2 Desnudo en estudio

Propuesta conceptual, estética y ética para que las participantes se vean bien representadas, una decisión tomada con la intención de reconstruir la mirada sobre un cuerpo que atravesó procesos de mastectomía. Presentada desde una mirada externa, donde las modelos permiten cambiar la forma en la que se llegan a autopercebir. El desnudo en estudio se convierte así en una herramienta visual y simbólica para reivindicar la existencia del cuerpo real, con sus huellas, cicatrices y memorias, como un espacio legítimo de belleza, fuerza y dignidad.

3.4.2 Audiovisuales

Dar voz a las mujeres más allá de la imagen. A través de las entrevistas, las participantes comparten sus emociones, temores y procesos personales tras la mastectomía, construyendo un relato íntimo que complementa el registro visual. Este diálogo posibilita comprender cómo cada una de ellas ha resignificado su cuerpo y su identidad después de la enfermedad, aportando una dimensión humana y testimonial al proyecto. Las entrevistas están acompañadas de la obra fotográfica, fotografías análogas, clips de video e intervención de inteligencia artificial, la IA que se utiliza es la de Meta e Ideogram, esto enriquece conceptualmente, transformando la propuesta en un espacio donde la imagen y la voz se entrelazan.

3.4.2 Instalación

Permite que las fotografías, las entrevistas y los testimonios se integren en un mismo espacio sensorial y reflexivo. A diferencia de una exposición tradicional, la instalación genera una experiencia inmersiva donde el espectador no sólo observa las imágenes, sino que habita el mensaje. Este formato posibilita una relación directa entre la obra y el público, fomentando la empatía y la reflexión sobre el cuerpo femenino después de la mastectomía. El espacio se concibe como un entorno íntimo y respetuoso, donde las fotografías en gran formato conviven con fragmentos de audio y testimonios de las mujeres retratadas, creando una atmósfera de presencia y escucha.

Imagen No. 13 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 14 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 15 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 16 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 17 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 18 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 19 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 20 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 21 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

Imagen No. 22 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026).

3.5. Diseño en detalle

3.5.1. Aspecto y forma

El concepto central de este proyecto nace a partir del turbante como símbolo visual y emocional profundamente asociado al proceso de cáncer de mama. El turbante representa no solo la pérdida del cabello durante los tratamientos, sino también la capacidad de reconstrucción identitaria y estética de las mujeres. Se convierte en un gesto de resistencia, dignidad y autoexpresión, donde ellas recuperan el control sobre su imagen en un momento en el que el cuerpo suele sentirse ajeno. Desde este elemento surge la idea de trabajar con tejidos, ya que estos funcionan como metáfora del cuerpo mismo: son materiales que pueden rasgarse, repararse, unirse y transformarse, al igual que la experiencia física y emocional de una mujer mastectomizada.

Los tejidos también buscan evocar la reconstrucción corporal y simbólica después de una mastectomía. Esto también se ve representado en las impresiones en tela, las cuales permiten que se relacione entre piel, cicatriz y superficie. La impresión sobre tela genera una textura que dialoga con el cuerpo representado, reforzando el vínculo entre lo físico y lo emocional.

El color rosa es la constante del proyecto, no solo por lo que se asocia culturalmente al cáncer de mama, sino también, se reinterpreta desde la delicadeza, el cuidado y la vulnerabilidad. Su suavidad busca generar un ambiente acogedor y empático, que abraza la experiencia de las participantes y acompañe el proceso de autorrepresentación sin imponer una narrativa de lucha rígida o heroica.

En conjunto, el turbante, los tejidos, las impresiones y el color rosa construyen un lenguaje visual coherente que resignifica la experiencia del cáncer de mama desde la sensibilidad, la identidad y la recuperación emocional, proponiendo una mirada íntima y respetuosa del cuerpo femenino transformado.

3.5.1.1 Desnudo.

Para el desarrollo visual de este proyecto, la fotografía de desnudo se presenta como recurso conceptual resignificar el cuerpo femenino mastectomizado desde lo femenino, la fortaleza y la sensibilidad. Se representa el desnudo como un tipo de representación que enfatiza la forma, la textura y la presencia humana como territorio de identidad y memoria. Este enfoque permite destacar las cicatrices y transformaciones corporales no como ausencias, sino como narrativas propias de cada mujer fotografiada.

Las sesiones se realizaron en estudio, un espacio controlado que ofrece condiciones técnicas precisas para la iluminación, el aislamiento visual y la construcción de una atmósfera íntima y respetuosa. El fondo de tela color rosado fue elegido como elemento simbólico asociado directamente a la lucha por cáncer de mamá, aportando una lectura sensible y coherente con la base principal del proyecto. El color rosa, tradicionalmente vinculado a las campañas de concientización, actúa como puente visual entre la estética de la imagen y el contexto emocional del proyecto.

La tela se usa como fondo y elemento compositivo, con el fin de incorporar una textura suave y que toma forma mediante la caída, que dialoga con la piel y las formas corporales. Además, la presencia de la tela remite a los turbantes frecuentemente usados por mujeres que atraviesan procesos oncológicos,

estableciendo una relación simbólica entre protección, identidad y reconstrucción personal. En particular, se eligió tela Kiana, debido a su textura marcada, su caída natural y su capacidad de generar volúmenes sutiles, lo cual contribuye a una estética más cálida y humana dentro del encuadre.

En cuanto a la construcción visual, se trabajó con planos generales, medios y detalles, lo que permitió explorar diferentes niveles de intimidad y lectura del cuerpo. Los planos generales brindan una visión completa de la postura y del entorno; los planos medios acercan la atención hacia la expresión y la presencia corporal; y los planos detalle enfatizan cicatrices, gestos y texturas que revelan el proceso personal de cada modelo. Esta variedad de encuadres enriquece el relato visual y permite una comprensión más profunda de cada historia.

3.5.1.2 Fotografía analógica

Dentro del proyecto, se incorpora también un proceso de fotografía analógica mediante autorretratos, con el objetivo de ampliar la experiencia visual desde una perspectiva más íntima y personal. El autorretrato analógico ofrece a las participantes un espacio de autoexploración pausada, donde pueden mirarse a sí mismas desde su propio ritmo y decidir cómo desean ser representadas. Este ejercicio fomenta una relación activa con su imagen, invitándolas a construir su propia narrativa corporal y a mostrar cómo se ven y cómo desean ser vistas.

La elección de la técnica analógica responde a su carácter más lento, reflexivo y táctil, muy distinto a la inmediatez digital. La fotografía en película exige atención, intención y una conexión directa con el momento, lo cual contribuye a un proceso más consciente y significativo para las participantes.

Cada disparo se convierte en un acto deliberado, y el tiempo de espera hasta el revelado añade un componente emocional que acompaña la introspección.

Para este ejercicio se utilizó película Fomapan de ISO 400, seleccionada por varias razones. En primer lugar, Fomapan es una película reconocida por su grano característico, su amplio rango tonal y su contraste moderado, cualidades que aportan una textura visual coherente con la estética del proyecto. Además, su ISO 400 permite trabajar en interiores con condiciones de luz natural o controlada sin perder detalle en sombras ni comprometer la nitidez, ofreciendo versatilidad en un entorno de autorretrato. La marca Fomapan, producida tradicionalmente en Europa del Este, es valorada por su consistencia, su estética clásica en blanco y negro y su accesibilidad, lo cual la convierte en una opción adecuada tanto técnica como conceptualmente, ya que aporta una sensación atemporal y honesta a las imágenes.

La incorporación del autorretrato analógico dentro del proyecto no solo amplía el discurso visual, sino que también entrega a las participantes una herramienta de conexión consigo mismas, permitiéndoles reconstruir, observar y reinterpretar su propio cuerpo desde una mirada propia.

3.5.2. Materiales, plataformas, soportes

Las impresiones se realizan sobre tela carolina, la cual es la más adecuada por su textura ligera y por su porcentaje de 100% poliéster. El sublimado tipo calandra se hace sobre tela carolina, este tipo de sublimado permite obtener impresiones de gran formato, ya que la máquina de calandraje permite sublimar sobre metros y con la intensidad del calor más alta para poder

obtener alto detalle de las imágenes. Las fotografías impresas sobre tela se mantendrán sostenidas por un soporte de madera de guayacán blanco.

Del proceso de autorretrato en análogo realizado con la guía semanal se revelaron 4 rollos blanco y negro Fomapan de ISO 400, se usaron las cámaras Nikon One Touch, Kodak Autocolor Motor y Kodak, el revelado y las hojas de contacto se realizarán en El Fotolaboratorio, con esta actividad se busca generar un retrato individual de las participantes, tomando como base un retrato de las modelos realizado en la sesión de estudio, este retrato se construirá con las fotografías de los rollos.

La difusión de la instalación se hace mediante el Instagram personal y se comparte en modo colaboración con el de la Fundación Fuerza Rosa, esto ya que al buscar mayor difusión del proyecto se usará una plataforma propia y que se encuentra en crecimiento.

La pieza editorial del proyecto se propone un folleto entregable en la instalación, en el cual se detalla información del proceso del proyecto y también información destacada de la fundación. Este folleto contará con un QR que dirige a un site creado sobre el proyecto, donde se encontrará más detalles sobre el creación y proceso.

3.5.3. Experiencia del usuario

La instalación tiene como finalidad generar una experiencia profunda y sensible en quienes la recorren, invitando al público a detenerse, observar y conectar emocionalmente con las historias y cuerpos representados. No se trata únicamente de una muestra visual, sino de un espacio inmersivo que apela a la

empatía, la reflexión y el reconocimiento del cuerpo femenino desde una perspectiva humana y real.

El impacto principal radica en confrontar al espectador con una realidad frecuentemente invisibilizada: la transformación corporal después de una mastectomía. Al ver los cuerpos expuestos con dignidad, suavidad y respeto, la instalación rompe con estigmas sociales y estéticos, generando una mirada más inclusiva y comprensiva.

Las sensaciones que se pretende provocar incluyen cercanía, intimidad y contención. La presencia de las impresiones en tela, la textura de los tejidos, el color rosa suave y la narrativa de los autorretratos analógicos crean un ambiente cálido, que envuelve al visitante y lo invita a recorrer el espacio con calma. El formato y la disposición de la instalación hacen que las imágenes se sientan más humanas y tangibles, casi como piel, generando una experiencia sensorial que va más allá de lo visual.

El significado profundo de la instalación reside en la resignificación del cuerpo femenino y de la experiencia del cáncer de mama. Cada imagen y cada elemento material simbolizan un proceso de reconstrucción, identidad y autoaceptación. La instalación se convierte así en un espacio simbólico de homenaje, sanación y visibilización, donde las mujeres representadas recuperan su voz y su imagen desde una mirada propia y empoderada.

En conjunto, la instalación busca transformar al espectador, invitándolo a reconocer la belleza en la diversidad corporal, a cuestionar los estándares tradicionales y a valorar la fuerza emocional que emerge de la vulnerabilidad

compartida. Es una experiencia que no solo se observa, sino que se siente y se recuerda.

3.6. Diseño final

Las impresiones se presentaran sobre tela carolina sostenidas sobre madera de guayacán blanco pintada de color rosado. Serán cuatro soportes, uno por modelo, y en cada soporte se encontraran cinco fotografías individuales.

La dinámica de las impresiones en tela dentro de la instalación está pensada como un recorrido de descubrimiento progresivo, donde el público no observa todas las imágenes al mismo tiempo, sino que debe acercarse y encontrarlas una a una. Las telas están dispuestas de manera estratégica, generando una especie de recorrido íntimo que invita a caminar entre ellas, desplazarse, levantar ligeramente algunos pliegues o bordes visuales y permitir que cada imagen se revele de forma individual.

Imagen No. 23 Impresiones.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

El audiovisual se realiza en Photoshop, es un vídeo tipo collage con stopmotion, son clips de un minuto con treinta segundos. Los clips son individuales con audios de las entrevistas realizadas a cada participante.

Relacionando el relato de cada una a algo representativo de su personalidad o historia. En la instalación el audiovisual será proyectado sobre tela Kiana, tela que se usó para sesión en estudio.

Imagen No. 24 Audiovisual.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Con los rollos se genera una pequeña vitrina, mediante un soporte de acrílico, donde están sostenidas los rollos con impresiones de las fotos seleccionadas, las cuales están impresas en acetato de 250 mic.

Imagen No. 25 Revelado.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 26 Propuesta.



Fuente: <https://pin.it/7tIPMrwgz>

El folleto será parte de la instalación, el folleto forma parte y complementa a los entregables que se encuentran en el espacio. Contendrá información detallada del proceso con el que se llevó el proyecto y también con datos para la difusión de la Fundación Fuerza Rosa.

Imagen No. 27 Folleto.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Los entregables de la exposición estarán organizados de manera clara y coherente dentro del espacio, permitiendo que el público experimente cada parte del proyecto de forma progresiva y significativa. La muestra se dividirá en diferentes secciones, cada una dedicada a un tipo de material y a un aspecto del proceso creativo y conceptual del proyecto.

En primer lugar, se presentará la serie principal de fotografías impresas en tela, que funcionarán como el eje visual de la instalación. Estas impresiones, permitirán apreciar la relación entre imagen y tejido, resaltando la textura y la materialidad que se entrelazan con el concepto de cuerpo, piel y reconstrucción.

En una segunda sección se encontrarán las fotografías analógicas obtenidas a partir de la dinámica semanal de autorretrato. Se presenta como una pequeña vitrina, mediante un soporte de acrílico, donde están sostenidas los rollos con impresiones de las fotos seleccionadas, las cuales están impresas en acetato de 250 mic. Este entregable evidencia el proceso personal de las participantes y el carácter experimental del proyecto.

Otro entregable fundamental será la proyección audiovisual, donde se mostrarán fragmentos de audio de las entrevistas realizadas a las mujeres participantes. Este elemento busca aportar contexto, voz y narrativa a las participantes, permitiendo que el público escuche directamente sus experiencias, reflexiones y emociones.

Finalmente, se incluirán materiales informativos y documentativos del proyecto en el folleto que se entregará en la instalación. Este entregable permite comprender el proceso metodológico y la intención artística detrás de la obra, ofreciendo una lectura más completa y profunda.

La marca de “Desde la cicatriz” se está desarrollando mediante lettering, ya que se busca otorgar a la identidad visual un carácter más personal y artesanal. A diferencia de las tipografías digitales prediseñadas, el lettering permite construir una marca única, donde cada trazo refleja intención, dedicación

y sensibilidad, aspectos que se relacionan directamente con el concepto del proyecto.

La elección de esta técnica responde a la necesidad de acercar la marca a lo humano y lo manual, reforzando la conexión con los procesos de reconstrucción presentes en la temática del cáncer de mama. El lettering transmite calidez y cercanía, alejándose de lo rígido o industrial, y evocando la idea de algo hecho con las manos, con tiempo y con cuidado, del mismo modo en que las mujeres viven sus procesos personales. Con esta propuesta, la marca busca sentirse auténtica, suave y orgánica, reflejando la esencia del proyecto.

Imagen No. 28 Marca.



Desde
la
Cicatriz

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

3.7. Verificación

Para la psicóloga Daniela Caicedo el proceso de transformación de las participantes es notable, al inicio fue complejo debido al desafío personal que evoca el proyecto, pero mediante el acompañamiento denoto que después se fue convirtiendo en un proceso más llevadero, no solo por lo emocional sino

también por el ser vistas. Las ganas de ser un ejemplo e inspirar a las personas se convirtió en la fuerza que necesitan.

En la instalación, el proceso fue distinto. Las participantes al verse lograron emocionarse por lo que implicó todo el proceso, vieron reflejado el apoyo y el respeto desde la mirada de las personas que observaban. Al ver que el tema fue una constante y que lograron concientizar sobre el cáncer de mama y dejar dudas en las personas que observaban mencionaron que todo el proceso valió la pena.

3.8. Producción

La producción del proyecto implicó un proceso amplio, cuidado y profundamente técnico, que acompañó de manera coherente la intención conceptual y emocional de la tesis. La primera etapa correspondió a la sesión de estudio, una jornada intensiva de aproximadamente cinco horas en la que se trabajó con iluminación controlada, dirección fotográfica y composición, generando las imágenes principales que conforman la base visual del proyecto. Durante esta sesión se exploraron poses, encuadres y dinámicas que permitieran representar el cuerpo de manera respetuosa y estética, manteniendo siempre un ambiente seguro y acompañado para las participantes.

Paralelamente, se desarrolló la dinámica semanal de autorretratos analógicos, donde cada participante realizó fotografías durante siete días consecutivos siguiendo una guía establecida. De este proceso se obtuvieron cuatro rollos de película Fomapan, los cuales registran momentos íntimos y cotidianos desde la perspectiva personal de cada mujer. Una vez finalizado el ejercicio, se procedió al revelado analógico, etapa fundamental que conservó el

carácter artesanal del proyecto. Durante el revelado se generaron las hojas de contacto, herramienta clave para visualizar la totalidad del material obtenido, seleccionar imágenes y analizar la evolución diaria de la experiencia fotográfica.

La producción también incluyó la realización de un audiovisual en formato collage tipo stopmotion, elaborado en Photoshop. Este material combina fotografías del proyecto con intervenciones visuales realizadas a partir de imágenes generadas con inteligencia artificial, creando una pieza experimental que fusiona lo real y lo digital. La inclusión de IA no busca reemplazar la imagen humana, sino expandirla simbólicamente, integrando texturas, formas y elementos visuales que dialogan con el concepto de reconstrucción y transformación. El montaje cuadro por cuadro aporta dinamismo y ritmo, generando una narrativa visual que complementa la exposición desde un lenguaje contemporáneo y sensorial.

4. El mercado

4.1. Marca y comunicación

Imagen No. 29 Marca.



Desde
la
Cica tyiz

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

La decisión de desarrollar la tipografía del proyecto mediante lettering responde directamente a la esencia conceptual y emocional que sostiene toda la propuesta. El lettering, al ser dibujado a mano, permite construir una identidad visual única y personalizada, donde cada trazo revela intención, cuidado y presencia humana. Esta cualidad resulta fundamental en un proyecto que trabaja con cuerpos reales, experiencias íntimas y procesos personales vinculados al cáncer de mama.

Además, el lettering permite transmitir suavidad y feminidad de una manera más auténtica, alejándose de lo estereotípico o comercial. La calidez del trazo manual genera cercanía, invitando al público a sentir la marca como algo humano, sensible y hecho con dedicación, tal como se desarrolló el proyecto fotográfico.

4.2. Presupuesto del prototipo, costo y precio de venta

IDEAL

DETALLE		CANTIDAD	COSTO UNIDAD	COSTO TOTAL
Equipo	Fotográfico y de vídeo	3 días		\$3 400
	Estudio fotográfico	1 día		\$300
	Rollos Fomapan	5	\$14,50	\$72,50
	Computadora			\$2 000
Producción	Transporte	1 día		\$20
	Catering	1 día		\$30
Postproducción	Paquete de adobe	5 meses	\$15	\$75
	Revelado y hojas de contacto	4		\$60
	Servicios básicos	5 meses		\$100
Impresiones	Sublimado en calandra	22 impresiones	\$2,40	\$71,75
	Pruebas de impresión	10 pruebas		\$21,85
	Folleto	75 folletos		\$70
Instalación	Espacio	Alquilar por 15 días		\$100
	Proyector	Alquilar por 15 días		\$140

	Curaduría			\$1200
	Soportes	4 soportes		\$230
TOTAL				3.295,70

REAL

DETALLE		CANTIDAD	COSTO UNIDAD	COSTO TOTAL
Equipo	Fotográfico y de vídeo	3 días		\$3 400
	Estudio fotográfico	1 día		\$80
	Rollos Fomapan	5	\$14,50	\$72,50
	Computadora			\$2 000
Producción	Transporte	1 día		\$20
	Catering	1 día		\$30
Postproducción	Paquete de adobe	5 meses	\$15	\$75
	Revelado y hojas de contacto	4		\$40
	Servicios básicos	5 meses		\$100
Impresiones	Sublimado en calandra	22 impresiones		\$71,75
	Pruebas de impresión	10 pruebas		\$21,85
	Folleto	75 folletos		\$70
Instalación	Espacio			\$0
	Proyector			\$0
	Curaduría			\$0
	Soportes	4 soportes		\$230
TOTAL				2.814,50

5. Cierre

5.1. Conclusiones

El proceso de investigación y creación permitió que la práctica fotográfica se comprenda como un espacio que no solo permite dejar ver, sino también de reflexión y sensibilidad, el lenguaje visual se transformo también en la experiencia personal, lo cual convirtió al proyecto en uno capaz de comunicar una vivencia íntima desde una dimensión colectiva, fortaleciendo el vínculo entre concepto, metodología y resultado artístico.

La tela como elemento principal, permitio que el simbolismo a lo largo del proyecto tenga coherencia, no solo en el proceso creativo, también en la

instalación final, ya que funcionó simultáneamente como fondo de las fotografías, soporte de impresión sublimada y referencia directa a los turbantes, resignificando la idea del cuerpo, cuidado y memoria.

La experimentación con técnicas mixtas aprendidas durante la carrera, fotografía digital de desnudo en estudio, procesos análogos, collage digital e intervención con inteligencia artificial, diversificó las capacidades expresivas del proyecto final, dejando ver que la unificación de los procesos enriqueció la narrativa visual y permitió construir de forma sólida la instalación.

La instalación final se consolidó como un recorrido basado en la experiencia personal e íntima de las modelos, presentando una interacción más cercana entre el espectador y la imagen, lo que demostró la importancia de la curaduría y el montaje como una expansión conceptual del proceso creativo y no solo como una etapa expositiva.

Con esto, el proyecto define que la estructuración entre procesos, materialidad y espacio expositivo fue lo primordial para generar una propuesta sólida, coherente y significativa, en la que la obra final no solo comunicó un discurso visual tangible, sino que también logró activar una reflexión empática sobre el cuerpo extirpado y su capacidad de transformación.

5.2. Recomendaciones

Se recomienda indagar y aplicar de manera consciente las técnicas fotográficas aprendidas durante el proceso académico, tanto en la conceptualización como en la postproducción, ya que el control del manejo de luz, composición, color y narrativa visual - conceptual permitió mantener el

discurso conceptual y garantizar coherencia visual en todas las fases del proyecto.

Es aconsejable planificar con antelación el proceso de impresión, tomando en cuenta pruebas de color, elección de texturas y formatos, debido a que la selección de la tela como soporte fotográfico final requirió ajustes técnicos específicos que tienen que ver directamente en la calidad visual, la durabilidad de las obras y su correcta fusión en la instalación.

Se recomienda dedicar tiempo a la búsqueda y planificación de un espacio expositivo adecuado, tomando en cuenta los tamaños, iluminación, circulación del público y condiciones específicas, ya que estas condiciones son determinantes para que la instalación final revele una buena experiencia del espectador y reforzara el mensaje del proyecto.

Es pertinente crear alianzas estratégicas con instituciones o fundaciones afines a la temática abordada, como en este caso la fundación vinculada al cáncer de mama, dado que este vínculo fortaleció y permitió el alcance social del proyecto, aportó legitimidad y coherencia al discurso y generó un aliado entre la práctica artística y la comunidad.

Se sugiere tomar el proyecto de titulación como un trayecto integral que combine creación, gestión y comunicación, tomando en cuenta los conocimientos técnicos, conceptuales y profesionales adquiridos durante el proceso académico, lo que permitió desarrollar una propuesta sólida, viable y con proyección expositiva.

Anexos

Imagen No. 1 Cicatrices de Honor



Fuente: <https://jovenescontraelcancer.org/cicatrices-de-honor/>

Imagen No. 2 The SCAR Project



Fuente: <https://fotografodigital.com/exposiciones/scar-project-las-cicatrices-del-cancer/>

Imagen No. 3 The Grace Project



Fuente: <https://the-grace-project.org/the-athena-division/>

Imagen No. 4 La caída del fénix



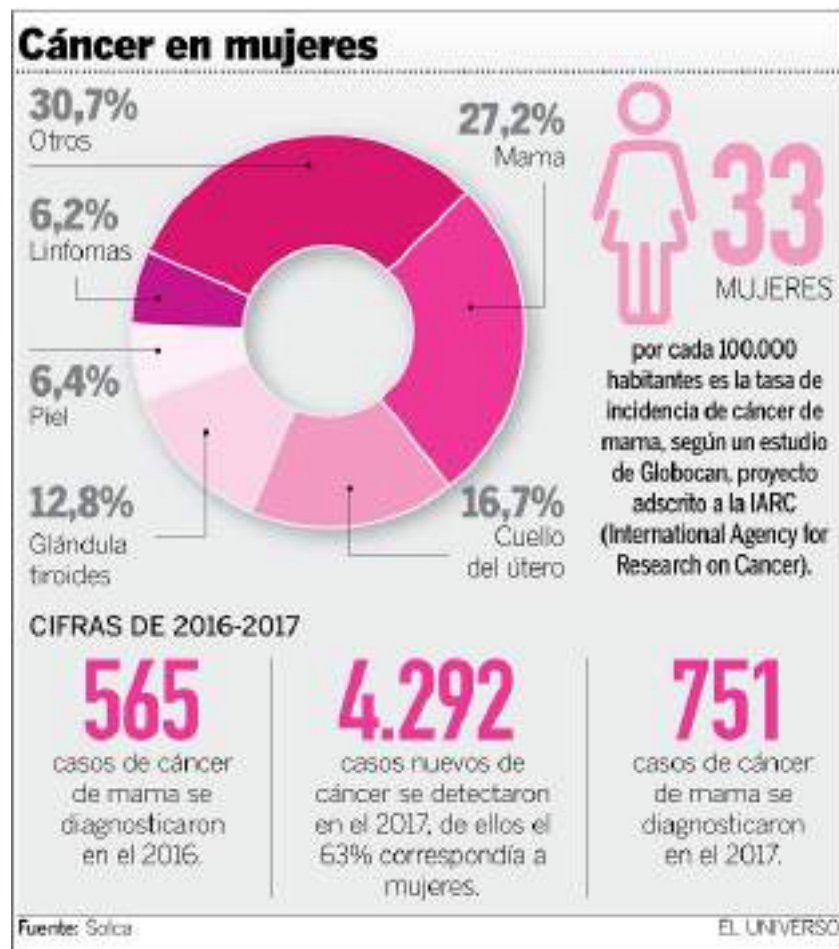
Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=kIV16JQfXn8>

Imagen No. 5 El Cuerpo Humano es el Héroe



Fuente: https://issuu.com/fotolametro6/docs/fotolibro_elcuerpohumanoeselhe_roeweb

Imagen No. 6 Cáncer en mujeres.



Fuente: <https://www.eluniverso.com/guayaquil/2018/10/19/nota/7006019/casos-cancer-mama-pasaron-565-751-ano/>

Imagen No. 7 Tipos de mastectomía.

Tipos de mastectomía

Proceso quirúrgico por el que pasan las personas que necesitan reducir el riesgo de desarrollo del cáncer de mama, en el cual se extirpa parcial o totalmente la mama.

Mastectomía simple

Se extirpa todo el seno, también se puede llegar a extraer los ganglios linfáticos de la axila.



Mastectomía radical modificada

En esta se extirpa de forma completa los ganglios linfáticos debajo del brazo.

Mastectomía radical
En esta se extirpa por completo el seno, los ganglios linfáticos axilares y los músculos pectorales.



Mastectomía con conservación de piel

En este proceso se conserva la piel y se extirpa el tejido mamario, el pezón y la areola.

Mastectomía con conservación del pezón
En esta se extirpa por completo el seno, los ganglios linfáticos axilares y los músculos pectorales.



Mastectomía doble

En este proceso lo que se llega a realizar es una mastectomía simple y en algunas se llega a preservar el pezón.

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 8 Camera Lucida.



Fuente: <https://aestheticsofphotography.com/camera-lucida-roland-barthes/>

Imagen No. 9 Jo Spence, más allá de la imagen perfecta.



Fuente: <https://www.macba.cat/es/exposiciones/jo-spence-2/>

Imagen No. 10 The Times Magazine Cover That Beamed a Light on a Movement.



Fuente: <https://www.nytimes.com/2018/08/15/insider/breast-cancer-mastectomy-photo.html>

Imagen No. 11 Robert Mapplethorpe.



Fuente: <https://graffica.info/robert-mapplethorpe/>

Imagen No. 12 Moodboard.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 13 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 14 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 15 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 16 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 17 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 18 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 19 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 20 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 21 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 22 Instalación.



Fuente: Monroy, F. (2026)

Imagen No. 23 Impresiones.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 24 Audiovisual.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 25 Revelado.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 26 Propuesta.



Fuente: <https://pin.it/7tIPMrwgz>

Imagen No. 27 Folleto.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 28 Marca.

Desde
la
Cicatiz

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 29 Marca.

Desde la Cicatriz

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 30 Guía.

Desde la cicatriz.

La actividad de automemorizarse busca que cada una pueda mirarse y representarse desde su propia perspectiva, eligiendo cómo mostrar la cicatriz, su cotidianidad y su intimidad. A través de estas imágenes no solo se construye un registro visual, sino también un reflejo personal de cómo se autoperceben en este momento de sus vidas. Este ejercicio les permitirá acercarse a ustedes desde su propia mirada, comprendiendo su relación con el cuerpo y con la feminidad a partir de lo que decidan compartir.

Día 1

- 2 fotos: Detalles de las manos en distintas posiciones.
- 2 fotos: Foto con algo que se bolce fortaleza (pulsera, Piercings, tatuajes).
- 1 foto: Rostro (expresión).

Día 2

- 2 fotos: En un espacio de la casa donde se sientan cómodas.
- 2 fotos: De reflejos y sombras.
- 1 foto: Rostro del cuerpo (pies, espalda, hombros).

Día 3

- 2 fotos: Del rostro mirando directamente a cámara.
- 2 fotos: Rostro de perfil o ángulos.
- 1 foto: Enfocada en cicatrices o marcas relacionadas con la maternidad (pueden ser abstractas o sugeridas).

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 31 Guía.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 32 Carpeta de pre producción.



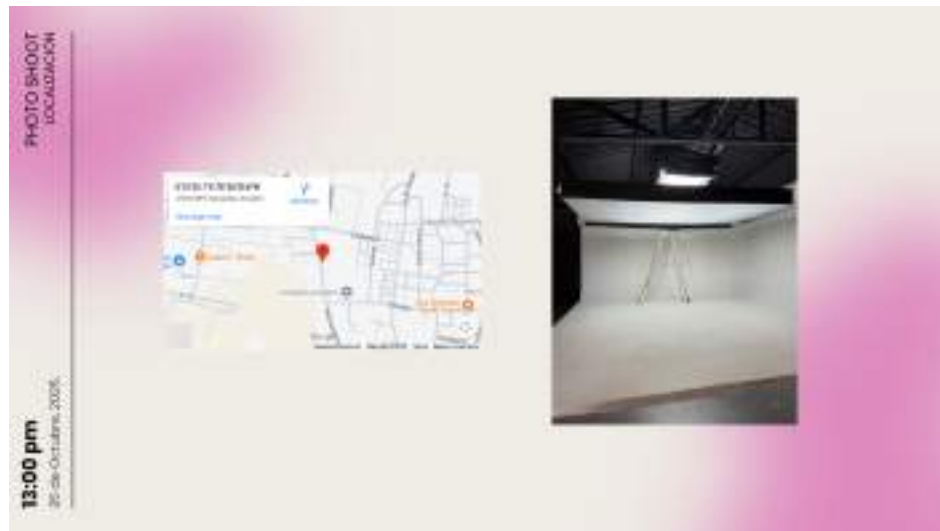
Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 33 Carpeta de pre producción.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 34 Carpeta de pre producción.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 35 Carpeta de pre producción.

PHOTO SHOOT
CASA SAREZ

Desde la cicatriz.
CREW

13:00 pm
20 de Octubre, 2025.

NOMBRE	FUNCIONES	HORA DE LLEGADA	TELÉFONO	MODELS SOCIALS
Orlando Zambrano	DIRECTOR DE FOTO	13:00 pm.	+593 99076000	@orlandozambrano
Sofía Sureda	GAFFER - ARTE	13:00 pm.	+503 967953064	@sofiasureda
Carolina Cigochi	ARTE - BACK	13:00 pm.	+593 983634437	@carolinacigochi
Mel Mejía	MAQUILLAJE	13:00 pm.	+593 993739322	@melmejia

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 36 Carpeta de pre producción.

PHOTO SHOOT
CASA SAREZ

Desde la cicatriz.

13:00 pm
20 de Octubre, 2025.

HORA	ACTIVIDADES
13:00 pm.	Montaje técnico
13:15 pm.	Se Pasa a Photo Shoot
13:45 pm.	Preparación del set.
13:50 pm.	Se Pasa a Photo Shoot
14:10 pm.	Preparación de la segunda rodada.
14:15 pm.	Se Pasa a Photo Shoot
14:30 pm.	Preparación de la tercera rodada.

HORA	ACTIVIDADES
14:00 pm.	Se Pasa a Photo Shoot
14:30 pm.	Preparación de la tercera rodada.
14:35 pm.	Se Pasa a Photo Shoot

El trabajo se realizará de forma eficaz y ordenada para poder alcanzar los tiempos propuestos, que cada persona cumpla su rol y de ser que se necesite más ayuda en otro área se los llamará.

7

Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 37 Carpeta de pre producción.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 38 Carpeta de pre producción.

LUCES	POSES	ACCESORIOS
OPORTUNIDAD CÓMICA TRIP DUAL, SILEB	ACTORES	E A COLUMA ALGO POCO
	DETALLES DEL PECHO	
	TORAX	

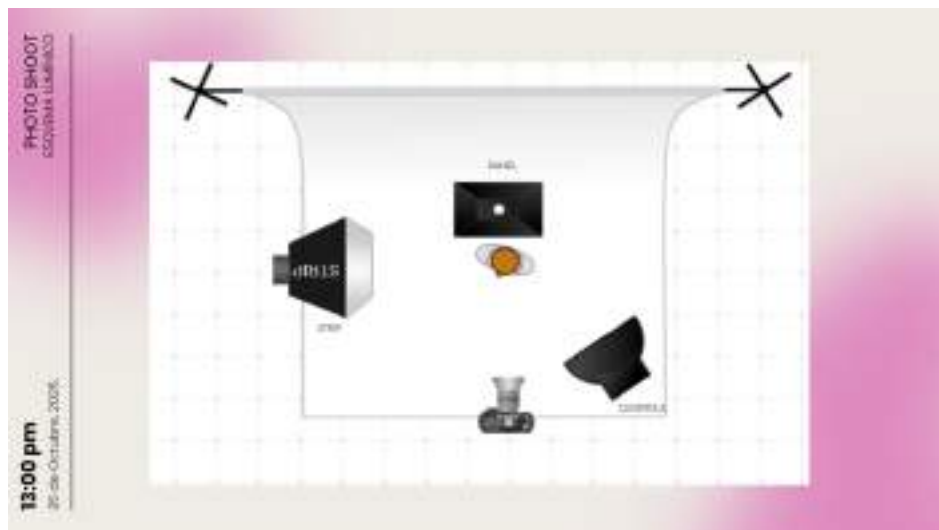
Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 39 Carpeta de pre producción.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 40 Carpeta de pre producción.



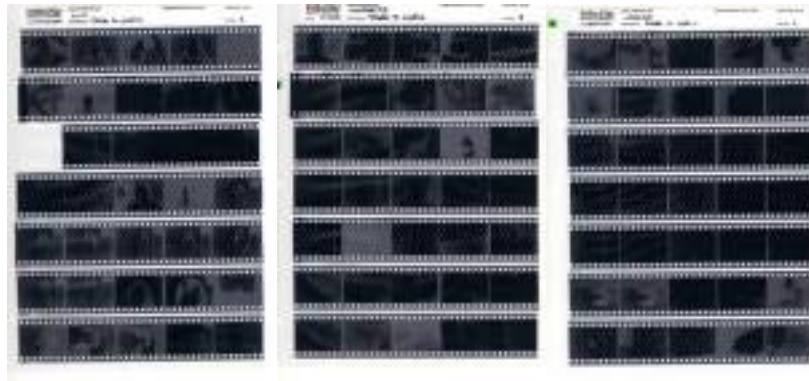
Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 41 Carpeta de pre producción.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 42 Rollos.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Imagen No. 43 Hojas de contacto.



Fuente: Zambrano, C. (2025). Elaboración propia.

Bibliografía

Agencia SINC. (2022, octubre 19). Vivir tras un cáncer de mama, la verdadera “larga enfermedad”. Recuperado de https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Vivir-tras-un-cancer-de-mama-la-verdadera-larga-enfermedad?utm_source=chatgpt.com

American Cancer Society. (2021). Breast cancer treatment (surgery options). Recuperado de <https://www.cancer.org>

Aesthetics of Photography. (s. f.). Camera Lucida: Roland Barthes. Recuperado de <https://aestheticsofphotography.com/camera-lucida-roland-barthes/>

Bishop, C. (2010). Installation Art: A Critical History. Tate Publishing.

Berger, J. (1972). Ways of Seeing. London: British Broadcasting Corporation and Penguin Books.

Bourriaud, N. (2002). Relational Aesthetics. Les Presses du Réel.

Breastcancer.org. (2024, 30 de agosto). Tipos de mastectomía. Recuperado de <https://www.breastcancer.org/es/tratamiento/cirugia/mastectomia/tipos>

Carrillo, M., Herrera, P., & Suárez, L. (2019). Resultados de cirugía oncológica en cáncer de mama en un hospital de Quito. Revista Ecuatoriana de Oncología, 31(2), 45-53.

Cultura Inquieta. (s. f.). Nueve fotógrafos que han materializado el arte de la sensualidad. Recuperado de

<https://culturainquieta.com/arte/fotografia/nueve-fotografos-que-han-materializado-el-arte-de-la-sensualidad/>

Díaz, P., & Espinosa, R. (2018). Imagen corporal y calidad de vida en mujeres mastectomizadas. *Revista Latinoamericana de Psicología de la Salud*, 10(1), 21-33.

Fundación Jóvenes contra el Cáncer. (2020). Informe anual sobre atención psicosocial en pacientes oncológicos en Ecuador. Quito: FJCC.

Fusco, M. (1995). Photography as technology of the self: Matuschka's art and breast cancer. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/228484465_Photo%20graphy_as_technology_of_the_self_Matuschka's_art_and_breast_cancer

Hernández, L., & López, M. (2019). Beneficios del acompañamiento psico-oncológico en mujeres con cáncer de mama. *Psicooncología*, 16(3), 195-210.

Krauss, R. (1999). *A Voyage on the North Sea: Art in the Age of the Post-Medium Condition*. Thames & Hudson.

MACBA. (2005, 27 de octubre – 15 de enero). Jo Spence: Más allá de la imagen perfecta [Exposición]. Museu d'Art Contemporani de Barcelona. Recuperado de <https://www.macba.cat/es/exposiciones/jo-spence-2/>

Ministerio de Salud Pública (MSP). (2021). Guía práctica clínica de tamizaje de cáncer de mama. Quito: MSP.

Ministerio de Salud Pública (MSP). (2022). Plan nacional de prevención y control del cáncer en Ecuador. Quito: MSP.

Mulvey, L. (1999). Visual and Other Pleasures. Palgrave Macmillan.

National Cancer Institute (NCI). (2022). Breast reconstruction after mastectomy. Bethesda, MD: NIH.

Nochlin, L. (1988). Women, Art, and Power and Other Essays. New York: Harper & Row

López Mondéjar, P. (2005). Fotografía y mujer: Un siglo de historia y representaciones. Madrid: Cátedra.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Breast cancer fact sheet. Recuperado de <https://www.who.int>

Pérez-Oramas, L. (2014). El espacio curatorial y las poéticas del montaje. Editorial Universidad Nacional.

Tucanaldesalud.com. (2021, octubre 18). Recuperar la vida normal tras un cáncer de mama. Recuperado de https://www.tucanaldesalud.com/es/voz-especialista/recuperar-vida-normal-tras-cancermama?utm_source=chatgpt.com

The New York Times. (2018, 15 de agosto). Breast-cancer mastectomy photo [Artículo]. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2018/08/15/insider/breast-cancer-mastectomy-photo.html>

Sociedad de Lucha Contra el Cáncer (SOLCA) Quito. (2024). Registro Nacional de Tumores, Ecuador 2020: Incidencia de casos de cáncer de mama. Quito: SOLCA.

SOLCA Manabí. (2024). Reporte epidemiológico de cáncer de mama: diagnóstico tardío y casos nuevos (primeros siete meses de 2024). Manabí: SOLCA Manabí.

SOLCA. (2020). Registro Nacional de Tumores del Ecuador. Guayaquil: SOLCA.

Sontag, S. (1977). On Photography. Farrar, Straus and Giroux.

Szurmuk, M. (2015). Narrativas espaciales: El diseño expositivo como escritura visual. Fondo de Cultura Económica.

Suzanne Lacy. (2010). Mapping the Terrain: New Genre Public Art. Bay Press.